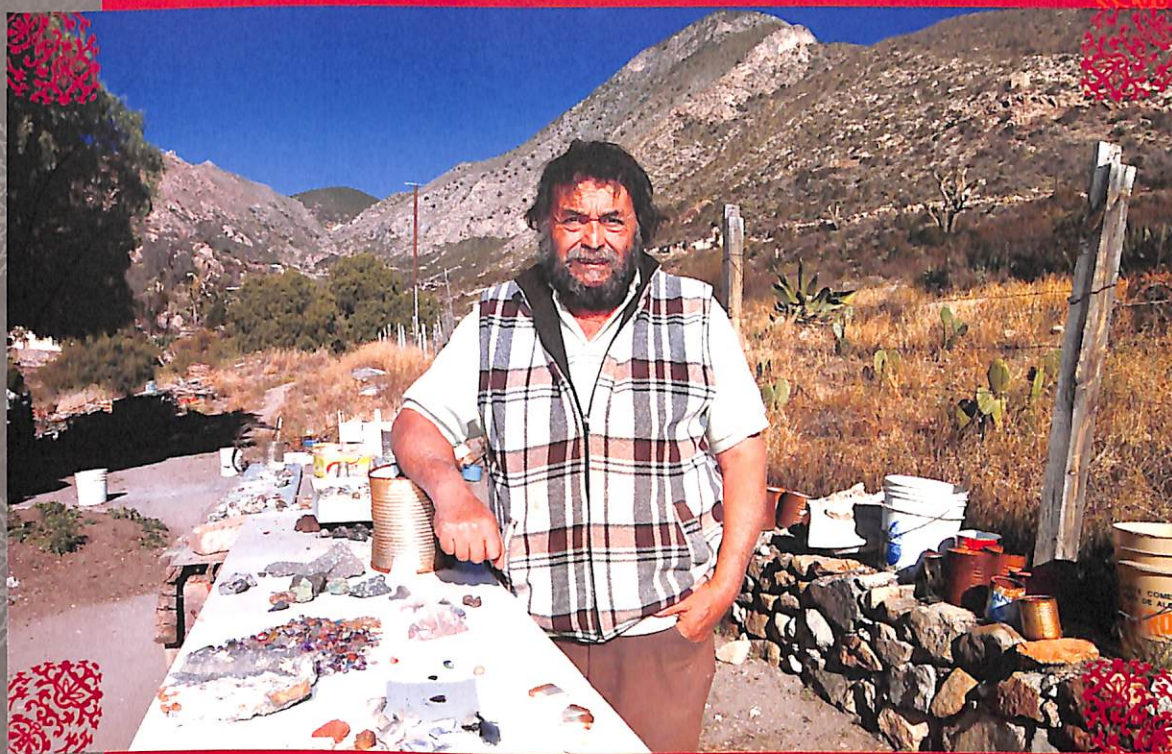


CONCEPCION DEL ORO

Memoria sobre el arte popular



José Arturo Burciaga Campos

Concepción del Oro

Memoria sobre el arte popular

José Arturo Burciaga Campos

Jorge Luis Villa Esparza

Whilhem Adrián Cásarez Pérez

COLABORADORES



GOBIERNO DEL ESTADO
2010-2016



ZACATECAS
CONTIGO EN MOVIMIENTO

IDEAZ

Instituto de Desarrollo
Artesanal de Zacatecas

CONACULTA

Queda prohibida, sin la autorización de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra —incluido el diseño tipográfico y la portada— por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

PRIMERA EDICIÓN
2010

TEXTO
José Arturo Burciaga Campos

FOTOGRAFÍA
Gabriela Flores Delgado

DISEÑO Y EDICIÓN
Juan José Romero

Derechos de la presente edición:
© Instituto de Desarrollo Artesanal del Estado de Zacatecas
© José Arturo Burciaga Campos
© Gabriela Flores Delgado
© Juan José Romero

ISBN: 978-607-7889-31-1

IMPRESO EN MÉXICO—PRINTED IN MEXICO

*¡Concha del Oro, montaña musa,
Flor de diciembre y tuza!
El cerro temeroso,
Fiel vigilante de las almas buenas,
Esculpió, en lo más terso de su cumbre,
Un gallardo caballo
Que se observa, mejor, cuando la lluvia
Le relava la crin y lo revela
Casi de cuerpo entero;
Y es cuando el forastero
Se prende del corcel,
Acepta la leyenda
Y se queda a vivir en nuestro suelo.*

Antonio Valdez Carvajal,
«Me persigue tu viento».

Presentación

Miguel Alonso Reyes

GOBERNADOR DEL ESTADO

El talento e inspiración manifestados en el trabajo de las mujeres y los hombres dedicados a la artesanía en Zacatecas son parte importante de nuestro patrimonio histórico y cultural. A todos nos corresponde y tenemos la obligación de resguardarlo y compartirlo con el mundo entero, pues se trata de una de las riquezas más grandes que poseemos y de la que debemos sentirnos orgullosos quienes nacimos en esta noble tierra.

El arte popular zacatecano es una fuente invaluable de talentos que merece la pena ser reconocido; cada región, cada pueblo, cada comunidad tienen una artesanía que le es propia, con un sello que la caracteriza. Si ustedes recorren los diferentes pueblos y observan con cuidado, se maravillarán de la creatividad de nuestros artistas populares.

Es así como el gobierno que encabezo, en la búsqueda constante de dar difusión y promoción al talento zacatecano, se ha dado a la tarea de realizar diversas investigaciones con la finalidad de mostrar el origen y la tradición de nuestra cultura artesanal.

Nuestro compromiso con el estudio del arte popular nos ha llevado a editar materiales valiosos en aras de dar divulgación al arduo trabajo que so-

bresalientes investigadores zacatecanos obsequian a las nuevas generaciones, como es el caso de esta excelente obra.

Sean todos ustedes bienvenidos a este viaje por la vasta tradición artesanal, que habla de nuestra tierra misma; sean testigos de la sensibilidad mostrada en los trabajos artesanales hechos por manos zacatecanas, porque son una muestra viva que nos recuerda todos los días quiénes somos y de dónde venimos.

Zacatecas en su arte popular: Concepción del Oro

José Arturo Burciaga Campos

Hablemos de cultura y sus campos. Cabe hacerlo con relación al municipio de Concepción del Oro que, entre la lista de los 25 que conforman la colección del proyecto *Recuperación, preservación y difusión de los oficios artesanales de las regiones del estado*, tiene un lugar especial por contener en su territorio diversas manifestaciones de la cultura. Una idea fundamental es recurrente pero necesaria: las manifestaciones de la cultura popular como parte del desarrollo social en el territorio de las ideas de progreso individual y colectivo. Cabe destacar que el término «cultura popular» suele ser arbitrario porque no se puede distinguir la frontera entre lo «culto» y lo «popular». Cultura sólo hay una: la que se genera con el actuar del ser humano en sus contextos. Por cuestión práctica utilizamos la «categoría» popular de la cultura. En este sentido, las limitantes conceptuales provienen de una clara falta de estudios serios sobre el tema de las artesanías en particular y del arte popular en general. Los enfoques que se han volcado acerca de estas expresiones culturales han sido desde el punto de vista antropológico, de historia comunitaria o en el plano descriptivo de técnicas o procesos productivos, como al respecto apuntan Magdalena Mas y David Zimbrón.

Cultura popular y algunos marcos de referencia

El instrumento que representan las políticas públicas, a favor de las manifestaciones culturales y su impulso en las regiones del estado, se ha tornado imperante en la época actual para motivar su construcción. Aquí es necesario hacer una distinción entre región, regionalización y regionalismo. El primer concepto se remite directamente a la idea de territorialidad; el segundo alude al proceso en el que ese territorio se transforma, incluidas las gestiones del Estado y la participación social para lograrlo; la tercera es el sentido único o particularista que le imprimen, otra vez, el Estado y la sociedad, lo que marca la diferencia con otras regiones fronterizas. A esos tres factores, relacionados con la territorialidad, deben ser conducidos los esfuerzos de una racionalización de recursos públicos y privados para lograr una diversa, rica y palmaria construcción regional a partir de la difusión de las culturas populares y sus contenidos.

El reto de descubrir los elementos nodales de una cultura popular local se inscribe en el proceso de investigar en el ámbito mismo de la gestación cultural, previo diseño de investigación y formulación de metas, objetivos, actores y contextos, donde el fenómeno de la artesanía, como eje fundamental de análisis, tiene lugar. Concepción del Oro constituye todavía una incógnita en muchos aspectos, porque no es fácil aprehender todos los procesos y manifestaciones tangibles e intangibles que contiene en su territorialidad.

Aquí está inmersa la llamada «cultura popular». Las relaciones, a final de cuentas, entre cultura o cultura popular y sociedad constituyen el campo más inmediato y próximo a un grupo de realidades. Una, la más sólida y necesaria, es la que genera inversiones, mercados y consumos. En la tan rebuscada, llevada y traída mundialización, el arte popular que produce un individuo «busca un rincón» cerca del otro para tratar de mostrarse, ser adquirido, venderse, disfrutarse, regalarse o, en una palabra, ser útil.

Desde la década de los ochenta del pasado siglo xx, el Estado mexicano abandonó paulatinamente algunos patrocinios y lo que significaba «paterna-

lismo gubernamental». Se intentó incursionar en una economía de apertura, pero en líneas de producción económicas ya consolidadas (agricultura, ganadería, comercio, servicios, energéticos). En este marco, las artesanías no estaban inscritas al no ser un sector estratégico de desarrollo para el país; tampoco estaban en la agenda política nacional (en este sentido aún se tienen graves visos de marginalidad). Los recortes de presupuesto, escalonados y consecuenciales debido a las crisis económicas del país, afectaron al ámbito de la creación y la producción artística. Las artesanías fueron afectadas, igual o mayormente, con estas medidas.

Para identificar el contexto en el que se inicia la andadura de las artesanías zacatecanas, es necesario recordar acontecimientos, sobre todo en el ámbito de la política y la economía nacionales. Es indudable que la actividad artesanal mexicana tuvo un decidido impulso y apoyo en el periodo 1970-1976. El gobierno de la república encabezó la creación de instituciones específicas para ayudar al sector de la producción artesanal. No obstante, la aventura contemporánea para la creación artística popular y sus consecuencias (organización, capacitación, mercados, comercialización y otras) apenas recomenzaba. Algunos sectores históricos artesanales zacatecanos — como el textil de Villa García — se vieron beneficiados en este periodo. Durante el sexenio 1982-1988, la economía estaba orientada al mercado internacional como única salida a la recesión y estancamiento de la actividad productiva de México. La etapa se caracterizó por una hiperinflación (niveles hasta de tres dígitos). Este lapso se consideró como una «década perdida», inscrito en una crisis producida por la deuda externa y en los altibajos del sector productivo de energéticos. Se inició una etapa de privatizaciones de las empresas paraestatales, con el seguimiento a una política neoliberal basada en el libre mercado interno y externo. México ingresó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) en 1986. Esto no resolvió ningún problema nacional, ya que por el excesivo proteccionismo que se dio en nuestro país, se crearon fuertes monopolios, que no eran ni competitivos, ni productivos y menos eficientes ante el comercio exterior. En la década de los noventa se firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, donde se

conmina a la inversión extranjera a invertir en el territorio nacional, para usarlo como plataforma de exportación hacia nuestros vecinos del norte. La suma de todos estos sucesos políticos, aunada a un alto déficit en cuenta corriente y una baja capacidad para hacer frente a los compromisos de la deuda, junto con aumentos sucesivos a las tasas de interés estadounidenses, obligaron a México a devaluar su moneda hasta un 40%, creando una reacción en cadena en América Latina caracterizada por la fuga de capitales (conocida como efecto «Tequila»). Más adelante México ingresó a la política plena del llamado neoliberalismo. Los costos indirectos de ello fueron desafortunados acontecimientos, como asesinatos políticos, la quiebra en el sistema financiero interno y hasta una rebelión armada indígena en el estado de Chiapas. Ya en el sexenio 1994-2000, concretamente en 1996, México dio señales de recuperación. Se logró una paulatina estabilización económica en 1997, que se mantuvo hasta los primeros años del siglo XXI, alterada por una nueva crisis financiera global iniciada en el segundo semestre del año 2008.

En cuanto al contexto estatal, la modernización del país, desde el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas del Río, influyó en el ritmo de desarrollo de Zacatecas. Las actuaciones de gobiernos estatales sucesivos, cercanos al poder del centro del país, permitieron un tránsito sino suficiente, sí aceptable dentro del proceso de modernización nacional. La expresión más recurrente de este camino a la modernidad y a la dinámica contemporánea no estuvo exenta del peso enorme en los niveles de pobreza y marginalidad. Las limitaciones del desarrollo estatal, en el periodo que va desde 1940 hasta fines del siglo XX, se marcaron (de nueva cuenta) por las históricas condiciones fisiográficas en algunas regiones del estado: clima seco, escasos recursos hidráulicos, suelos erosionados y precipitaciones pluviales ahora irregulares por el cambio climático mundial. En este contexto, la población con sus tradicionales sesgos migratorios se acentuó.

La historia de una recuperación económica del Estado mexicano, que comienza a registrarse desde finales del milenio pasado y en los primeros años del tercero, no ha llegado a influir marcadamente en el sector artesanal del país. No al menos en aquellos estados donde la actividad en cuestión comienza a ser

apoyada o impulsada, como en el caso de Zacatecas. Máxime si tomamos en cuenta el perfil binacional y migratorio del estado. Los trasiegos obligados de la población, desde tiempos históricos (la migración es un fenómeno también natural, inherente no sólo al ser humano sino a las especies animales y vegetales), han repercutido en la conformación de Zacatecas. Es una entidad, como todas, que no terminará nunca de modificar sus mapas demográficos debido a los intercambios poblacionales. Se encuentra, hablando de sus éxodos a Estados Unidos, en la llamada circularidad de la migración con el movimiento de las remesas de dólares que representan el sustento de cientos de miles de familias. No todo es dinero. Aquí, en este marco de movilización constante, se inscriben las «ganancias o las pérdidas culturales», pero también las modificaciones y transformaciones que van delineando los perfiles de una sociedad, los sesgos de una identidad —llámese ésta nacional, regional, estatal, municipal o local—. Es oportuno recordar las palabras de Alfonso de María y Campos: «la migración es la fuerza vital que nutre a las comunidades, es el motor privilegiado del intercambio cultural y de las grandes transformaciones sociales». En este carácter de «sociedad migrante» se inscriben también los fenómenos de aculturación, inculturación, transculturación y desculturación.

Territorios del arte popular y sus necesidades de difusión

Los intercambios culturales sobre la artesanía y las manifestaciones de arte popular en la zona de Concepción del Oro tienen diferentes grados de intensidad. Dependen de las relaciones que se dan en la zona y de los procesos de industrialización más cercanos. Éstos llevan en sí las influencias en los procesos productivos, el empleo, el perfil de las actividades predominantes y la actividad artesanal desplegada. Hay que recordar que el grado de industrialización en el estado es incipiente y que las principales industrias que están funcionando se encuentran concentradas en el centro del mismo. Este polo industrial está modificando y regulando el desarrollo social y, desde luego,

los patrones generales de la cultura estatal. No obstante, la cercanía o lejanía de estas zonas industriales, con municipios como Concepción del Oro, deja sentir un esquema de cambios en el patrimonio histórico y las actividades artísticas locales. La idea de que la industrialización sólo trae consigo beneficios está muy arraigada entre la población en general, por lo que al momento de elegir entre dedicarse al trabajo en este sector o al de la artesanía, la desventaja la tiene éste último. Las «comodidades» que se obtienen al trabajar en el sector secundario de la industria de la transformación dan a sus ejecutantes (entiéndase asalariados) una seguridad que se observa en la obtención de un sueldo de forma regular y constante. Se quiere decir con esto que la competitividad entre sectores es inevitable. El «gigante» de la actividad industrial contra el «pequeño» de la artesanal mantiene una distancia enorme que explica, en gran parte, las acciones que a favor de una u otra desarrolla el Estado mexicano. Reiterando, la actividad artesanal se encuentra en bajos niveles de tratamiento en la agenda política nacional.

La expansión urbana ha sido otro de los factores que influyen en el avance social, en el progreso o retroceso de sus rubros (la cobertura de los servicios de salud, de educación, de servicios, entre otros). Concepción del Oro, como cabecera municipal, es una ciudad pequeña, pero con todos los rasgos de la urbanización moderna mexicana, que arrastran beneficios y consecuencias para sus habitantes. En este medio complejo y diverso es donde se moviliza la acción y la actividad de sus artesanos que, independientemente de su número de actores, lucha por destacar en todo el concierto de desarrollo municipal. Ante esto se tiene el dilema del grado de integración de las sociedades rurales del mismo municipio. Parece más favorable este ámbito para el trabajo artesanal y para la conservación de las costumbres y tradiciones del arte popular, como parte del contexto de la actividad artesanal. Sin embargo, el avance del fenómeno global de la urbanización ha desvirtuado muchos de los oficios tradicionales junto con sus valores propios y propicios para su desarrollo sostenible. Es parte de las dificultades que plantea un desarrollo cultural diverso e innovador, debido a las relaciones entre la educación y la cultura, a las complicaciones de un sector emergente (en Zacatecas) como lo

es la artesanía y a la atención (o falta de ésta) que en el sector aplica el Estado en sus tres niveles de gobierno —federal, estatal y municipal—.

Dentro de estos marcos de política neoliberal es donde se inscribe la necesidad de apoyar al sector de la producción artesanal, junto con sus contextos de manifestaciones en el arte popular local. Una manera de hacerlo es con la difusión del quehacer de los artesanos.

La comprensión múltiple no sólo del fenómeno artesanal, sino del arte popular local y regional, es otra de las aristas necesarias para dotar de personalidad propia y de grados de autonomía al sector, para que éste se beneficie de las políticas públicas. Éstas no deben limitarse a la administración o entrega de presupuestos y recursos concretos para que sean ejercidos por los artesanos o los gobiernos municipales en beneficio de aquéllos. El sector productivo, que representa a los artesanos, debe estar conectado con el poder del Estado, pero también con los ámbitos de la comunicación, la empresa, la industria, el turismo, la cultura y la educación, fundamentalmente. Con estos vínculos se ponen en marcha las responsabilidades compartidas y las acciones prácticas para lograr el avance que se requiere en la materia. La obligación del Estado, en las tareas culturales y de difusión, es compartida y no privativa de éste. Es posible acceder al desarrollo cultural con toda la sociedad. En virtud de esto, es razonable que el mismo Estado, a través de sus órganos de poder y difusión, implemente una «educación en pro de la artesanía» donde la población se inmiscuya plenamente. Llamar la atención en temas concretos (como el del arte popular) puede parecer complejo, pero con programas de difusión, como el de esta memoria, se está en un camino correcto.

El presente producto editorial tiene por objeto recuperar la memoria histórica de oficios artesanales tradicionales tanto de localidades urbanas como del medio rural, para el cual se desarrolló un proceso de obtención de información de fuentes documentales y de campo. El proyecto se materializó en tres actividades fundamentales: rescatar y preservar la memoria histórica de oficios tradicionales artesanales; capacitar a jóvenes y a nuevos artesanos en el conocimiento y dominio de técnicas y procesos artesanales tradicionales; apoyar una difusión amplia del patrimonio cultural local que representa

la actividad artesanal y sus contextos. La segunda actividad, aunque parezca ajena al presente proyecto editorial, se contempla a mediano y largo plazo, ya que la investigación invertida en esta memoria se procesa con la finalidad de conformar un equipo humano que se encargue de diseñar programas de capacitación, ejecutados por el mismo Instituto de Desarrollo Artesanal. Dentro de las metas fijadas en este proceso se inscribieron las siguientes: rescatar la memoria histórica de 25 municipios del estado mediante la investigación, producción, impresión y difusión de igual número de correspondientes memorias artesanales; elaborar la memoria histórica de ramas artesanales; realización de 25 cursos de capacitación en diferentes regiones del estado para la selección de jóvenes en diversos municipios y la inclusión de diez talleres depositarios de la actividad artesanal tradicional.

El camino no resultó fácil. Fue necesario recurrir a la unificación de la información recuperada de los ámbitos institucional, documental, bibliográfico, gráfico y de campo, para luego llevarlos a la revisión y corrección de los productos obtenidos, culminando en una propuesta de diseño y edición para la impresión de cada una de las memorias, como ésta correspondiente a Concepción del Oro.

Perfil geográfico e histórico del municipio

En la falda del cerro El Temeroso, al noreste del estado de Zacatecas, se localiza el municipio minero de Concepción del Oro, también nombrado de manera afectuosa, por los lugareños, como «Concha del Oro». Este sitio colinda al norte con el estado de Coahuila, que se encuentra a una hora de distancia, por esto se le considera como una puerta de Zacatecas. Al sureste limita con los municipios de Mazapil y El Salvador, así como con el estado de San Luis Potosí. Tiene una extensión territorial aproximada de 2559 kilómetros cuadrados.

Su base económica y social se encuentra en la minería por los abundantes yacimientos de mármol y ónix que se localizan en la zona. Sus llanuras son áridas y su configuración orográfica es montañosa, donde predomina el clima seco y semicálido; cuenta con la vegetación característica del semi-desierto. Entre su fauna destacan la ardilla, el venado, el conejo, la liebre y el coyote. La temperatura media anual oscila entre los 18 y 22° C, el mes de junio es el más caluroso, a diferencia de la temporada que comprenden los meses de noviembre hasta febrero, en los que se presentan algunas heladas. Por otro lado, el mes considerado como más frío es enero, cuya temperatura

fluctúa entre los 3 y los -3° C. Durante el invierno soplan vientos procedentes del norte y noreste; en primavera, vientos cálidos del sur y sureste, mientras que en verano del este y noreste. En cuanto a la producción agrícola predomina el cultivo de frijol, maíz, ajo, durazno y chile.

En la cabecera municipal hay un arroyo principal que atraviesa el poblado y termina en los llanos de Estación Margaritas y el Ejido de Concepción del Oro. Su longitud es de nueve kilómetros, y su anchura, de nueve metros. Además de este arroyo, existen otros que se llenan por el agua de lluvia en verano, aunque permanecen secos la mayor parte del año. La población de algunas comunidades, como Guadalupe Garzarón, Ciénega de Rocamontes, Anáhuac y San José del Mezquital, aprovecha el agua subterránea. En esa área también se alimenta la red de distribución general de la cabecera municipal. Cuenta con pozos de uso doméstico y otros dedicados al riego para beneficiar una superficie aproximada de 500 hectáreas.

El nombre de este municipio proviene del vocablo latino *concebire*, «encontrar», y de *aurus*, «oro», que significa «lugar donde se encuentra el oro». Alude a que era muy común encontrar oro en las minas durante tiempos pasados.

Su escudo de armas consiste en un águila real con las alas a medio extender, con la leyenda en latín «Union Pax et Labor», que significa: «Unión, Paz y Trabajo». Posada sobre un listón con el nombre de «Real de la Concepción», sobre el cuerpo del ave se encuentra el cerro del Temeroso, al que se le denominó, antiguamente, como «cerro de las Campanas», representativo de la ciudad por su majestuosidad y leyendas en torno a él; en seguida se aprecian las torres del cable aéreo, en ellas se transportaba el mineral a través de canastillas; asimismo, se encuentran plasmados la entrada al socavón principal y el tubo de la fundición de minerales. Éstos simbolizan el ciclo de la explotación minera de los años 1889-1891, que comprendía la extracción, conducción y fundición de minerales más modernizada, en cuanto a procedimientos científicos y maquinarias de esa época. En primer plano, a la izquierda, se encuentra un casco de soldado español con una espada y, a la derecha, cinco flechas atadas, que simbolizan la colonización española y la fundación del municipio.

Al centro hay un casco minero, una lámpara minera de carburo y una flor imperial, o flor de lis, que simbolizan el oficio preponderante de la región y la fe católica, ya que esa flor es representativa de la Virgen de la Inmaculada Concepción de María, patrona de las ferias regionales.

Panorámica.



El actual Concepción del Oro formó parte del Real de Mazapil que se fundó en 1587 por Francisco de Urdiñola. Sobre este acontecimiento existen varias leyendas que cuentan el suceso histórico. La más conocida es la que refiere que el citado personaje llegó de Asturias y se quedó en este territorio cuando encontró un cerro de oro. Se dice también que cuando un visitante ve en el cerro del Temeroso un caballo blanco en posición de galope, se queda enamorado del lugar y se niega a dejarlo. Concepción del Oro se ubica en lo que es conocido como Camino Real de Tierra Adentro, que fue el lugar por donde pasó Diego Montemayor, fundador de Monterrey.

En 1810 se le llamó Valle de la Concepción, luego en 1857 Concepción del Oro. Hacia 1885 se le autorizó al municipio la enajenación de terrenos. El mayor auge minero fue a partir de 1890, cuando se construyó un ramal del ferrocarril. Para 1910, cuando inició el movimiento de la Revolución Mexicana, Concepción del Oro fue un lugar estratégico, pues se suscitaron varios acontecimientos durante este hecho histórico, por esto muchas personas originarias de este municipio participaron en él. Por ejemplo, la señora Marcialita Aguilar relata que su padre, José Aguilar Gaytán, desde el año de 1913 fue revolucionario y estuvo prisionero en varias ocasiones, una de ellas fue en la comunidad de Aranzazú y tuvo la fortuna de escapar, ayudado por una familia residente de ese lugar; otra fue en Saltillo. Asimismo, lo hirieron en varias ocasiones. Ella comenta que su padre «tuvo varios sustos» y accidentes, como cuando se cayó de su caballo. Se cree que fue una suerte que saliera ileso, además él era joven y fuerte. Tenía el cargo de capitán primero en el ejército. La situación económica era difícil. Durante esa época se vivió una de las crisis más dramáticas del país y, por supuesto, del municipio. Tanto él como otras personas tuvieron que dedicarse a otras actividades.

A pesar de que Aguilar Gaytán fue una persona muy ligada a la Revolución Mexicana, sus hijos lo veían como un padre de familia ejemplar. Estar en el conflicto jamás le afectó, ni psicológica ni físicamente. Algunas personas que llegaron a formar parte del movimiento revolucionario y que residían en Concepción del Oro, se mudaron a otras ciudades, como Saltillo, Monterrey o San Luis Potosí. En 1913, cuando se suscitó el golpe de Estado de Victoriano Huerta, se ofreció apoyo a Francisco I. Madero, siendo Concepción del Oro el primer ayuntamiento del país que procedió de tal forma.

Una fecha importante para la enseñanza en la región es 1923, pues se inauguró la Escuela Normal Regional durante la presidencia municipal de Antonio C. Treviño; esta escuela fue la formadora de muchos maestros y maestras de los alrededores del municipio. El 15 de julio de 1927 se fundó una logia masónica llamada «Lirios del campo no. 33». En 1929, la depresión mundial también afectó el proceso minero del municipio. Esto ocasionó un descontrol en la economía que dañó a los habitantes del lugar y de los alrede-

dores. En 1965, se separa la Congregación de El Salvador para erigirse como municipio libre por decreto del Congreso del Estado.

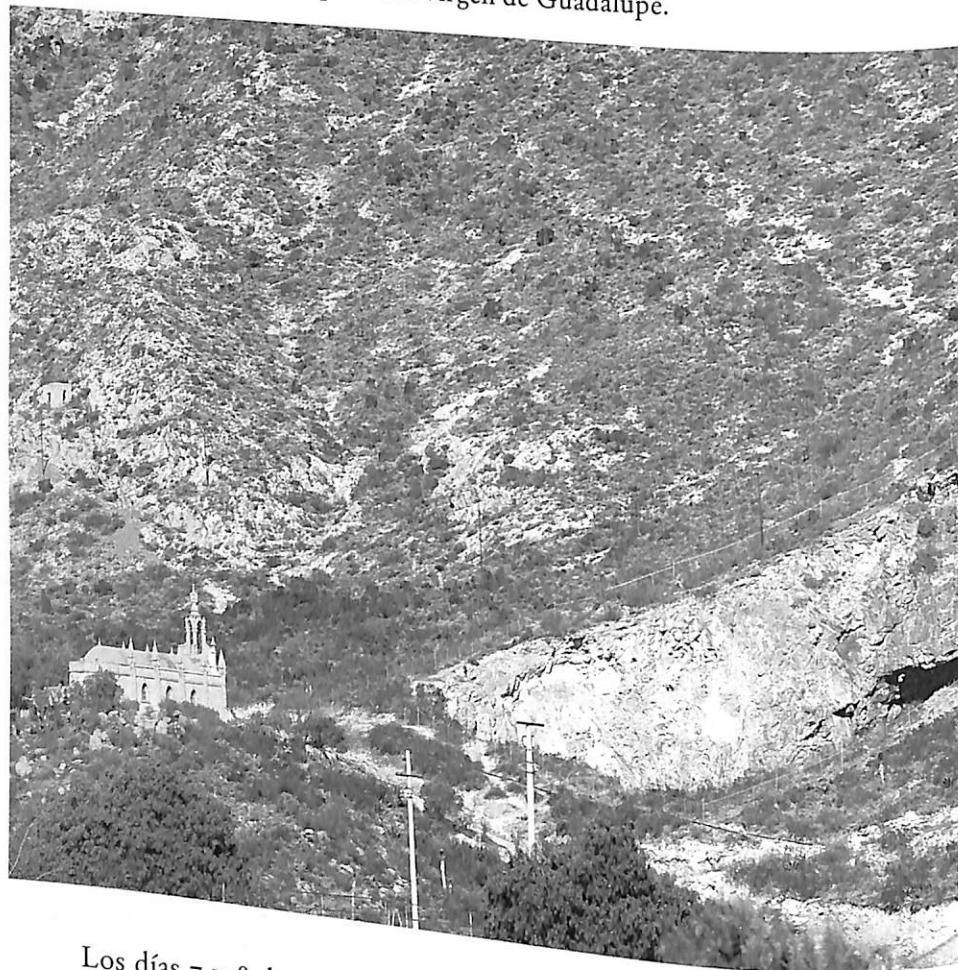
Las principales comunidades de Concepción del Oro son Anáhuac, Noria de Guadalupe, Morelos y Los Encinos. Entre sus monumentos más sobresalientes se encuentra, en la cabecera municipal, la parroquia de la Purísima Concepción, que comenzó a ser construida en 1920 y fue inaugurada hasta 1930; el padre Francisco de B. Reveles fue el gestor para la construcción del templo y, dentro de éste, se encuentran los restos de dicho sacerdote. El 8 de septiembre de 1908 llegó la imagen que se venera actualmente; también, dentro de este recinto, se encuentra la imagen del primer santo zacatecano, San Mateo Correa. En las afueras de la cabecera municipal, camino a Aranzazú, se encuentra el templo del «Guachito», de estilo neogótico, construido a mediados del siglo xx. Tiene sólo una nave y una torre central de cantera. Sus ventanas son ojivales y el conjunto es de estilo irlandés. En esta iglesia se venera a Nuestra Señora de Guadalupe y el 12 de diciembre se realiza una gran fiesta, a la que asiste un importante número de ciudadanos para venerar a la Guadalupana.

Cerca de esta iglesia se encuentra la cueva conocida como «El Guachito», la cual, se dice, se comunica con el pueblo contiguo de Aranzazú. Se pueden apreciar, entre los sedimentos del río, vestigios de flora y naturaleza petrificada. «El Guachito» fue construido por ingenieros que laboraban en las minas de Concepción del Oro y está ubicado en el famoso camino que lleva hacia la Nueva Vizcaya, el llamado Camino Real, también conocido como de Tierra Adentro. Es una ruta histórica que abarca más de dos mil kilómetros, abierta durante la época colonial. Este camino, actualmente, representa un importante testimonio de historia social y económica por los procesos de comercialización de la plata que ya se producía, en esta región minera, desde el siglo xvi.

A siete kilómetros al poniente de la cabecera municipal se encuentran los poblados de Aranzazú y El Cobre, antiguos barrios mineros que forman uno mismo. A estos lugares aún se llega por camino empedrado. En el siglo xviii arribaron sus primeros pobladores. Desde el primer asentamiento se le impuso ese nombre por las ordenanzas de minería que se expidieron en Aranzazú, España, en 1785, en las que se concedían pertenencias mineras a

particulares, sin quitarle el patrimonio a la Corona española. El segundo es llamado así por los yacimientos de cobre que se encontraron en esta localidad. Hace algunos años solamente vivían en él tres familias de las que sólo, al parecer, queda una, la que resguarda el lugar.

Templo de la Virgen de Guadalupe.



Los días 7 y 8 de septiembre se celebra la fiesta patronal dedicada a la Virgen de Aranzazú, traída por mineros vascos. Existe la versión de que la imagen de la Virgen fue esculpida en el estado de Querétaro. Mide aproximada-

mente 1.70 metros de largo y tiene las manos extendidas. En una sostiene una esfera dorada que simboliza al mundo y, en la otra, se encuentra el niño Jesús. El 8 de septiembre de 2004, pobladores de la comunidad llevaron otra Virgen esculpida en Monterrey, de menor tamaño que la anterior, la cual se encuentra en el altar inferior de dicho templo. En esa fecha, quienes vivieron en el lugar regresan para convivir entre ellos. La mayoría llega de Monterrey y Saltillo. Este pueblo estuvo conformado hace tiempo por la iglesia que, inicialmente, fue construida en 1905, junto con un casino, una tienda de comestibles, un teatro llamado «de la Paz» y una oficina de representación municipal.

Otros de los importantes monumentos, con los que cuenta la cabecera municipal, son las estatuas de Benito Juárez y del cura Reveles, el gestor de la construcción de la iglesia y el traslado de la imagen de la Inmaculada Concepción hacia este lugar. Un monumento de mayor importancia es el del Minero. Las plazas principales, llamadas Juárez e Hidalgo, y el kiosco, conocido con el nombre de José Ma. de la Paz Zamarrón, fueron construidos durante la gestión del gobernador José Guadalupe Cervantes Corona (1980-1986). Alrededor de la plaza aún se pueden ver las construcciones antiguas que muestran su color original, rojo y blanco. Otra de las plazas es la que se encuentra a un lado de la central de autobuses. Su nombre es en honor a Francisco de Urdiñola, fundador del Real de la Concepción; fue inaugurada durante la gestión del ayuntamiento entre 1989 y 1992. También se encuentra la fuente «El Barretero», inaugurada en junio de 2004. En ella hay una placa que dice: «En memoria a todos aquellos mineros que dejaron su vida en las profundas entrañas de nuestras minas». El panteón de Concepción del Oro es muy característico por sus tumbas multicolores y sus antiguas lápidas elaboradas con cantera blanca, mármol y yeso.

Uno de los sitios con mayor afluencia turística es donde actualmente está el hotel Hacienda San Javier. En 1890 era una finca regentada por militares. En 1900 fungió como pensión de carreteras. En 1910, para el entretenimiento de la gente, fue teatro, plaza de toros y palenque. En 1925 fue una tienda de raya llamada «Puerto de Jafa», propiedad del señor Salvador J. Pérez. Hasta el 2000 fue reconstruida debido a los deterioros que tenía el lugar.

En 2004 se pretendió reconstruir un modelo arquitectónico con atractivos tradicionales de la región, el cual se sometió a consideración de Javier Pérez Rodríguez, uno de los nietos de Salvador Pérez. De esta manera, se puso en marcha el proyecto para la instalación de un hotel, uno de los más importantes del norte del estado de Zacatecas. En él existe una colección de objetos antiguos que están en exposición para el deleite de los visitantes, asimismo se halla, y se mantiene en buen estado, la conocida como «pila de los deseos», que antes sirvió como bebedero para los caballos y las mulas de los militares.

Al adentrarse a la cabecera del municipio es sorprendente ver el trazo de las calles, en las cuales se observa que nunca fueron diseñadas con una estructura topográfica correcta pues, como en la mayoría de las ciudades fundadas como real de minas, está entre cerros. Ello dificultó la alineación de los caminos, aunque no fue ningún impedimento para la construcción de grandes edificios. En el centro se puede ver parte de la edificación integrada a la mina que tuvo una mayor explotación en la zona, llamada Macacozac. Actualmente es difícil apreciar la construcción en su totalidad, pues es propiedad privada y tampoco el ayuntamiento tiene posibilidades de entrar.

Contexto económico de la actividad artesanal

Según los censos del INEGI, Concepción del Oro tiene poco más de diez mil habitantes, de los cuales la cantidad es más o menos equitativa entre hombres y mujeres, sólo por un escaso número es mayor la de los varones. El crecimiento poblacional es, aproximadamente, de tres hijos nacidos vivos por mujer.

Es importante añadir que en el sector salud el promedio de población derechohabiente a algún servicio es mayor a seis mil personas. La institución que alberga el mayor porcentaje es el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el resto está en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y en el Seguro Popular. En cuanto a educación, se presenta cierto índice de analfabetismo en personas de entre 8 a 14 años, con mayor frecuencia en hombres que en mujeres, siendo que, en mayores de 15 años, se incrementa la cantidad de personas que no saben leer ni escribir, la cual es mayor en mujeres que en hombres. La población de cinco años de edad que no asiste a la escuela es mayor en el sexo femenino. Se observa, a su vez, la baja en el número de estudiantes conforme se avanza en el nivel de escolaridad (de primaria a secundaria y de secundaria a preparatoria). Esto

no es difícil de entender, pues es muy común que ello suceda, en algunas ocasiones, por falta de interés de parte de los jóvenes y, en otras, por encontrar algún trabajo para ayudar en la manutención de la familia. Muchos de los jóvenes, al terminar el bachillerato, buscan alguna carrera de licenciatura en la capital zacatecana, en la ciudad de Saltillo o en Monterrey. Es importante comentar que en estos dos últimos lugares es donde la mayoría realiza sus estudios profesionales, porque la capital zacatecana queda más lejos y el gasto es mayor.

Entre los habitantes se encuentran algunas personas que todavía preservan algún dialecto indígena, además del español, y es notorio que el género masculino resguarde más esta habla. Aunque en menor grado que antes, se sabe que aún existen algunos hogares indígenas, los cuales son muy respetados por las personas que no pertenecen a estas etnias, pues dichos individuos realizan una vida como cualquier otra.

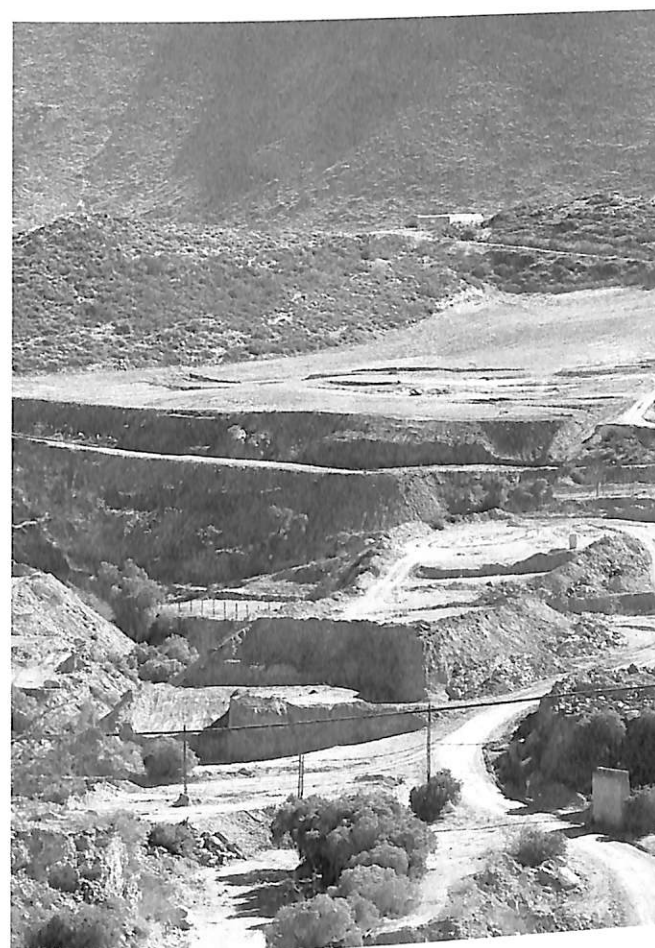
En la mayoría de las viviendas aún está presente el mandato masculino, por lo que, por tradición, es de orden patriarcal, aunque también las madres ocupan un lugar importante en los hogares. La clase social de las personas, generalmente, es media baja. La mayoría de las casas cuenta, aproximadamente, con más de dos recámaras y los servicios básicos (agua, luz y drenaje). Las familias tienen artefactos electrónicos de mayor uso: televisión, refrigerador y lavadora. También es común encontrar una computadora, instrumento básico para los estudiantes y el trabajo de oficina.

Dentro de su producción económica, las actividades que destacan por su mayor importancia son: la fabricación de productos a base de arcillas y minerales refractarios, el trabajo en pequeños comercios como panaderías, artículos de ferretería, tlapalería y vidrios, vinaterías y, en un menor número, tiendas de abarrotes, así como establecimientos de renta de computadoras.

En el centro de la cabecera municipal se encuentran la presidencia municipal y la parroquia de la Purísima Concepción. También se cuenta con dos centrales de autobuses: en la antigua llegan los camiones que trasladan a la gente a diferentes comunidades y hacia el municipio de Mazapil, mientras que en la nueva llegan los transportes que trasladan hacia otros municipios de

Zacatecas y a diferentes estados de la república. Por ser el sitio donde se hospeda la mayoría de trabajadores de las minas aledañas (que en su mayoría se ubica en el vecino municipio de Mazapil, por ejemplo, la mina del Peñasco), cuenta con varios hoteles y hostales, los cuales, por lo general, se encuentran con las habitaciones ocupadas frecuentemente, por la importante demanda de los mineros que llegan de otros lugares del país.

Jales de mina.



El principal atractivo lo constituyen las minas y los viejos edificios, testigos de las épocas pasadas de bonanza en el mineral. Abundan las viviendas con estructuras grandes y espaciosas. Se pueden encontrar la mayoría de los servicios turísticos necesarios: hoteles, gasolineras, restaurantes, teléfonos, transporte terrestre, talleres mecánicos, equipos de cómputo en renta. Se observa una constante movilidad de habitantes de Mazapil que van a realizar compras, sobre todo de productos básicos.

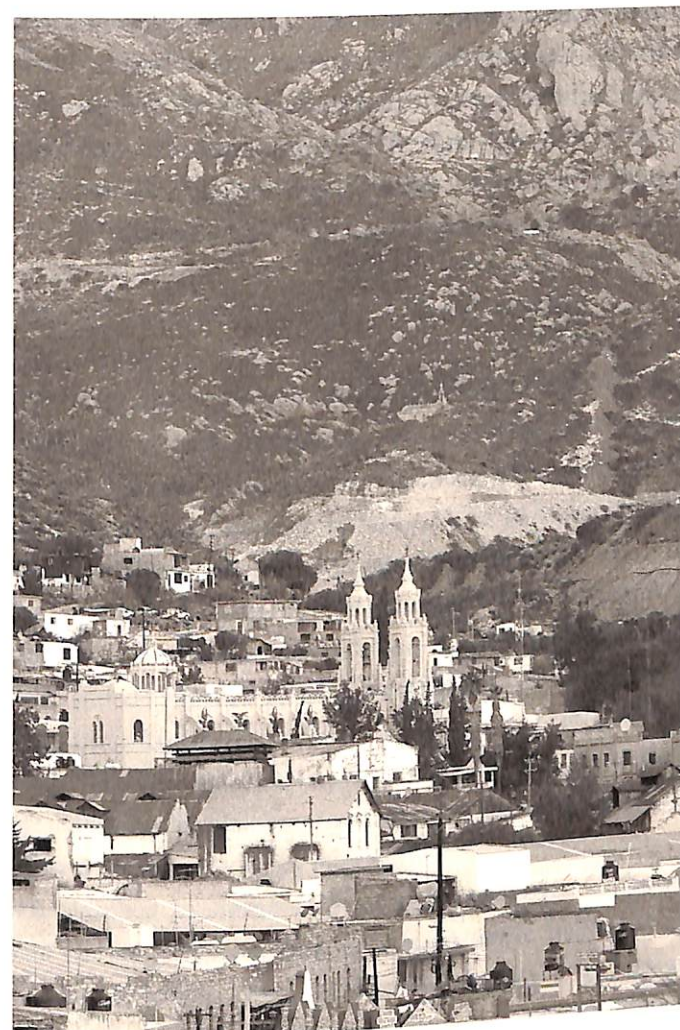
La agricultura, una de las principales actividades que se realiza, se basa en siembras de temporal. Sus cultivos son el frijol, el maíz, la avena, la cebada y el trigo; también cuenta con cuatro áreas de riego dedicadas a la siembra de alfalfa, maíz, frijol, chile, avena, cebada y zacate cortadillo. En lo que respecta a la flora, se puede obtener del suelo de esta región lechuguilla, palma, cera de candelilla y pino piñonero, éste último es considerado como una especie única en el mundo. En el área llamada Fracción Las Huertas, sus habitantes se dedican al cultivo de durazno, pera, membrillo, manzana, ciruela y chabacano. En la actividad ganadera hay una importante producción de cabrito, que es comercializada en Saltillo y Monterrey, así como productos de cabra lechera, bovinos y ovinos, por lo que el comercio de la ganadería es fundamental para el municipio.

Actualmente existen muchas cantinas y billares por la afluencia de mineros que llegan de otros municipios de Zacatecas, estados contiguos y hasta de otros países, pero la mayoría de éstos es tranquila y no molesta a las personas que viven en las cercanías de estos negocios.

El municipio cuenta con los servicios básicos que se requieren para su desarrollo, además la explotación de las minas de Mazapil ha influido para el crecimiento de su economía. Concepción del Oro es un punto clave en la región noreste del estado. El nivel económico del lugar es, en general, medio bajo debido a las viviendas y la forma de vida en la que subsiste la población. Actualmente existen dos carreteras que comunican la cabecera municipal con la de Mazapil. Una de ellas es la más antigua y pasa entre sierras, a un costado de la comunidad de Aranzazú. Esta carretera tiene una longitud de 21 kilómetros, cuyo camino es empedrado. La segunda fue construida recién-

temente, cuenta con 24 kilómetros y el traslado por ella es más rápido por ser un camino con pavimento. Por la cercanía entre Concepción del Oro y Mazapil hay una constante comunicación y una gran parte de sus respectivos habitantes está emparentada.

Templo de la Inmaculada Concepción.



Los artesanos de esta región ven en sus productos el reflejo y la esperanza del mantenimiento de sus familias. Aunque no son muchos, luchan por preservar sus oficios y buscan un lugar importante en la economía del municipio. Día a día se esfuerzan para poder tener una mejor venta entre los habitantes y turistas.

Un problema no menos importante, y del cual también manifiestan su inconformidad, es el de la competencia con la piratería que se encuentra en los mercados y tianguis. La propuesta de los artesanos es lanzar una buena publicidad y darle continuidad para promocionar a los verdaderos artesanos y así aumentar las ventas cada vez más. Al respecto sobre las satisfacciones que se han obtenido para el municipio, están los precios bajos en los productos y que el trabajo se conozca en otros lugares, dentro y fuera del país.

Cultura, tradición y arte popular

La producción artesanal puede abordarse desde distintos puntos de vista, pues, a fin de cuentas, su resultado constituye la principal materia prima de toda investigación relacionada con ésta. Detrás de cada manera de fabricar un objeto se encuentran siglos de experimentación y acumulación de conocimientos sobre las propiedades de los materiales, así como de las mejores técnicas para transformarlas en objetos y bienes que se utilicen en todos los ámbitos de la vida cotidiana. En la medida que la elaboración de ciertos productos requería de materias y habilidades más específicas que otros, surgieron especialistas que no sólo transmitían sus conocimientos, sino que estaban bajo el control de la elite e, incluso, llegaban a formar parte de ésta. Prácticamente todas las ramas de la producción artesanal requerían un grado de especialización.

Existen muchas maneras de mostrar la historia de una región o comunidad, una de las cuales es que su misma gente hable de ella, de cómo, generación tras generación, cambia, avanza o retrocede. Las artesanías son un testigo callado que toma parte activa para la conformación de la historia cultural de una región, pues el ser humano las ha utilizado en casi todas sus

actividades cotidianas. Esto marca el modo de vivir de una comunidad que mucho tiene que ver con aspectos sociales y culturales, para así entender la vida cotidiana de un pueblo o localidad.

Para estudiar las artesanías de una región es de suma importancia rescatar las vivencias de cada uno de sus protagonistas, en este caso, los artesanos que han divulgado su forma de vida y, en muchas ocasiones, la defienden por entenderla como una tradición del lugar en el que nacieron y en el que verán llegar y crecer a sus hijos. Las artesanías en este territorio, como en muchos otros, son importantes por la historia que conllevan.

El municipio de Concepción del Oro es muy rico en cultura y tradición. Al entrar en esta tierra se percibe un sitio donde abunda la gente creativa. Es un lugar que sigue conservando algunas de las actividades que se realizaban en el pasado. En muchas ocasiones, para que un artesano se inspire en el producto que va a realizar destinado a la venta, éste tiene que ser muy observador de sus alrededores y del diario acontecer, ya sean fiestas y danzas, además de la riqueza gastronómica que día a día se consume.

Hay diferentes tradiciones que continúan vigentes para que la cultura popular de una comunidad sea más rica. Se entiende por cultura popular a la originada por el pueblo, la cual hace referencia a un fenómeno de las «masas». Son las manifestaciones culturales que dan vida a la gente de una localidad. El término cultura popular también hace referencia a aquello que se define como perteneciente a una nación o territorio y le da identidad a un grupo. Se trata del lenguaje más cercano a la sociedad y al momento que vive la ciudadanía, pues en éste se reflejan los pensamientos de cada individuo que la compone. La calle es donde se vive y se encuentra la verdad de las cosas, donde la gente actúa de manera diferente al no encontrarse en sus hogares o en el trabajo.

Concepción del Oro está de fiesta

En las fiestas populares se refleja la rica herencia cultural prehispánica y el fervor religioso impuesto por el colonialismo español. En la unión de cultu-

ras diferentes se muestra los sentimientos más profundos de la gente, donde, por medio del fervor, manifiestan sus preocupaciones y su agradecimiento a algún milagro que les haya cumplido la imagen religiosa. Las fiestas son un sostén de la estructura social y han contribuido a evitar la pérdida de identidad, de los valores tradicionales, así como la desintegración comunitaria. En su organización participan todos los sectores sociales, cada uno de ellos en el rol que le asignó la comunidad.

El rol más significativo es el de las «mayordomías» o encargados de la fiesta, éste puede ser transitorio o permanente. Consiste en la elección de una o varias personas para una celebración en particular o por mucho tiempo, esto depende de cada lugar. Las fiestas tradicionales se rigen por el calendario católico, aunque en muchos sitios se originaron a partir de tradiciones prehispánicas. Esto se debe a que los valores religiosos cristianos fueron impuestos por los conquistadores como una manera de dominio a través de costumbres religiosas. Los indígenas hicieron su propia interpretación de la religión, adaptándola a sus creencias ancestrales. El caso de Concepción del Oro es similar, sus celebraciones son una mezcla de tradiciones de distintos lugares.

Dentro de las tradicionales encontramos aquéllas que se festejan un día en particular que, en general, coincide con la conmemoración de algún santo cristiano. Otras son las que cambian de fecha de acuerdo a las variaciones del calendario litúrgico, como Semana Santa y Carnaval. Muchas de ellas se realizan en los santuarios donde se congregan no sólo los vecinos del lugar, sino también de los alrededores, de pueblos y lugares más apartados.

De las celebraciones del municipio, se puede decir que el festejo más popular de este lugar es la Feria Regional de «La Concepción», en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción de María, patrona del lugar. Se realiza del 30 de noviembre al 12 de diciembre, a ella asisten los lugareños y gente de diferentes partes del norte del país. En esta fiesta se lleva a cabo la danza tradicional de matlachines.

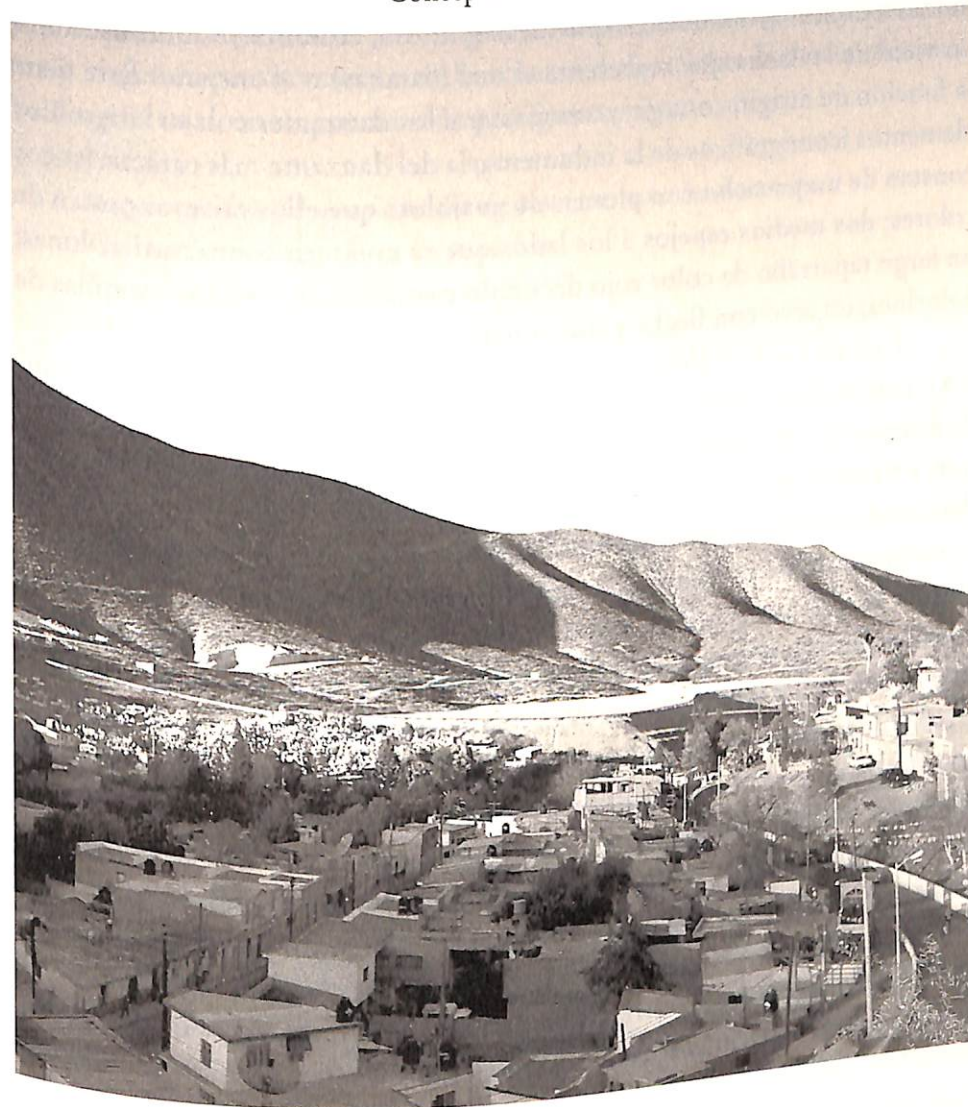
De manera evidente, la danza es un elemento complementario de suma importancia en estos escenarios, fundamental en las festividades religiosas, se trata de uno de los más primitivos medios de expresión de carácter estético

del ser humano. Tiene una variedad de significados encaminados a la comunicación espiritual, manifestación artística o de emociones, en las que se reproduce una secuencia de movimientos que tratan de emular animales, sucesos bélicos, advocaciones a fenómenos de la naturaleza o de lo desconocido, que el ser humano denomina como sobrenatural. Los primeros registros que se tienen acerca de la danza se encuentran en las manifestaciones gráfico-ruprestres prehistóricas. De igual modo, las grandes civilizaciones antiguas las incorporaban, de manera elemental, en su vida religiosa, política y social. En México, la danza indígena no desapareció del todo. Su controversial simbiosis en la colonización le permitió mantenerse en algunos ritos católicos. Los grupos étnicos del norte, que los mexicas nombraron como chichimecas, también tenían sus danzas rituales, como *el mitote*, que se define como un evento preparatorio para la guerra, que incluía el baile alrededor del fuego. Muchos de los elementos que conforman las danzas zacatecanas se les atribuyen a los grupos cristianizados tlaxcaltecas, que arribaron durante el siglo XVI. Las danzas más comunes y representativas del norte de México son dos, con sus respectivas variantes, la de matlachín o matachín, conocida también como danza de indio o de penacho, y la de palma o pluma.

La palabra matachín comprende varios sincretismos. Entre su gama etimológica se encuentra el vocablo árabe *muttawajihen*, que significa parados frente a frente, cara a cara o el que «se pone la cara», en referencia al uso de máscaras. En Europa adquiere la voz de *mataccino* o matachín. La danza que lleva este nombre es considerada de conquista o de moros y cristianos. Al igual que las morismas, se difundieron por todo el viejo mundo. En América fueron introducidas por misioneros franciscanos y jesuitas. Según el diccionario de la lengua española, existen otros dos sentidos a esta palabra. El primero es definido como la persona que mata o descuartiza reses en un matadero; el segundo hace referencia al pendenciero, el que busca pelea. Tal vez sea por eso que se le adjudica al concepto de guerrero y se le considera, asimismo, como soldado de la Virgen, aunque este último título se le otorga por la flor que portan en una de sus manos. Este elemento, en ocasiones, parece ser una palmilla, abanico o tridente que, en el mito cristiano, simboliza

el poder o la fuerza del bien. Esta voz también se adaptó al código lingüístico del náhuatl como matlachín, que significa «el que danza». Representa la conquista española y es característica del norte de México.

Concepción del Oro.



Los días más distintivos en que se efectúa son el 12 de diciembre (día de la Virgen de Guadalupe), aunque también se baila en los días 24 del citado mes, 6 de enero y Pascua. El 15 de mayo se lleva a cabo en la iglesia en honor de San Isidro Labrador. En la actualidad consta alrededor de 30 integrantes, de dos a cuatro capitanes, un monarca que representa a Moctezuma, la Malintzin o doncella, los músicos que tocan guitarra, tambora y violín, así como un viejo de la danza que representa el mal (Satanás) o al anciano. Éste tiene la función de dirigir, corregir y amonestar a los danzantes con su látigo. Los elementos iconográficos de la indumentaria del danzante más característicos constan de un penacho con plumas de guajolote que ellos mismos pintan de colores; dos medios espejos a los lados que se conocen como medias lunas; un largo taparrabo de color rojo decorado con varas de carrizo y semillas de colorines; un arco con flecha y una sonaja.

Existen varias regiones que comparten el nombre de la danza de la pluma o palma. Para la región de Oaxaca, el tópico gira alrededor del equinoccio de primavera y el solsticio de invierno. El danzante principal representa al sol que, a través de sus movimientos circulares, entabla un diálogo con los demás danzantes que representan las estrellas. Ha sufrido varias modificaciones en la vestimenta, los pasos y la música. Durante la intervención francesa, en el siglo XIX, se incorporaron a la danza los pasos y la música de la mazurca y el chotis. Esta danza concluye con la festividad de la Guelaguetza, en la cual se reúnen danzantes de las siete regiones que comprenden el estado de Oaxaca. La indumentaria se caracteriza por un penacho de plumas, espejos, una sonaja y cascabeles. En cambio, para algunas comunidades del estado de Durango, como el municipio de Cuencamé, la indumentaria de los danzantes presenta, de manera esencial, un adorno de plumas que va ondeando con una mano al paso, y en la otra, una sonaja, misma que se adopta en el municipio de Juan Aldama, debido a la cercanía que existe entre ambas regiones.

En Concepción del Oro, quienes participan en esta danza confeccionan su vestimenta con materiales como carrizo, colorín y, en algunos casos, fibras vegetales, al tiempo que sus penachos están elaborados con plumas naturales. Todo esto representa la devoción y la ofrenda que hacen a los santos patro-

nos. En la danza hay «capitanes» de los grupos y de las representaciones. Este cargo es hereditario, con lo que se pretende garantizar la preservación de las tradiciones. Otros roles importantes son los encargados de la música, responsables de la pirotecnia y los que elaboran las comidas tradicionales especialmente para la ocasión. Todo esto da, como resultado, una fiesta digna para celebrar a la Virgen de la Inmaculada Concepción o a los diferentes santos y vírgenes que se veneran en las comunidades. Sobre la danza, Antonio Valdez Carvajal, en su poema «Me persigue tu viento», dice:

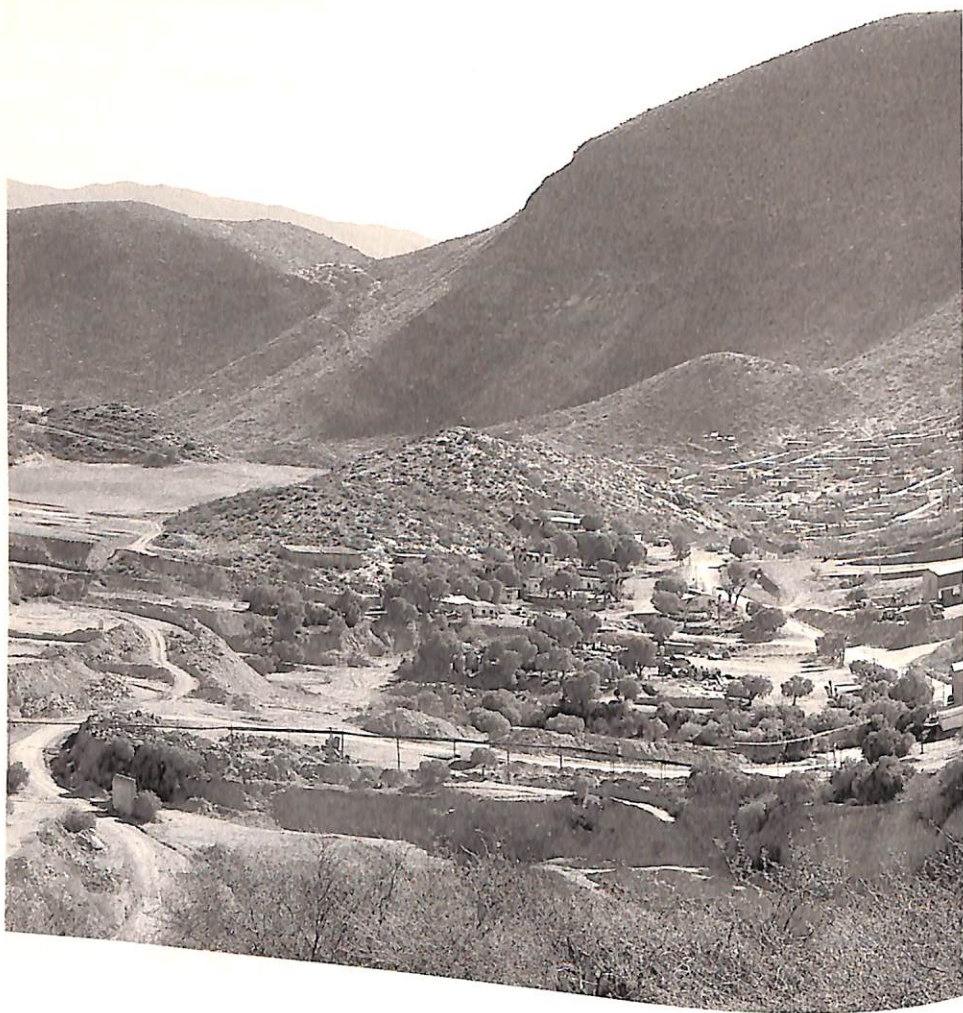
*Alguien podría faltar en este día de santo; pero, no los danzantes
Con sus lunas de espejo en los penachos
Y muy vulcanizados sus huaraches
Que, al comenzar su danza,
Despiertan a las piedras
Que cubrían el pavimento
Y obligan a cantar a los mariachis.*

En esta celebración popular, los comerciantes venden sus productos en las avenidas y plazas principales, tal es el caso de los artesanos de la cabecera municipal y de las comunidades aledañas a ésta. Ellos se dedican al tallado de figuras de mármol y ónix, las cuales cuentan con un gran prestigio en los ámbitos local, estatal y nacional. Dentro de lo tradicional de estas festividades se encuentra, asimismo, la venta de dulces típicos, que son elaborados a base de leche y frutas.

El municipio de Concepción del Oro es un lugar que celebra a sus santos, además de homenajear a aquellos personajes que, a través de la historia, aportaron sus hazañas para la formación cultural del lugar. Tal es el caso de personalidades sobresalientes como Luis de la Fuente García, quien es considerado como el primer poeta del municipio; Antonio Valdez Carvajal, que vivió de 1929 a 1986 y escribió, entre otras obras, *Pegasos enjaulados*, *Piropos al terruño* y *Llanto por los tres Pablos*; otro importante escritor es Héctor Cárdenas Linares, quien existió de 1928 a 1995. Otro de los personajes consi-

derado como histórico en el municipio es Francisco de Borja Reveles Valdés, ordenado sacerdote por el obispo don Miguel de la Mora, el 3 de agosto de 1913. Concepción del Oro vivió importantes momentos en la Revolución, movimiento donde destacó el coronel Benito Zepeda, quien combatió al lado de Francisco Villa e Isidro Briones.

Tradición minera.



Otra de las celebraciones importantes es la del Día de Muertos. Al igual que en gran parte del país, los habitantes visitan a sus familiares y amigos fallecidos, llevándoles flores, en su mayoría de cempasúchil. Ese día se acostumbra poner un tianguis afuera del panteón, donde se vende toda clase de flores y dulces de calaveras tradicionales. Al terminar la visita a los difuntos en el panteón, las familias se reúnen para comer juntos en alguna de sus casas; en muchos de los hogares se acostumbra poner una ofrenda en la que, por lo general, se colocan artículos personales del difunto, su comida preferida, el camote y la calabaza, típicos de la temporada, además de muchas flores y veladoras. Por la comunicación tan cercana que existe con el país del norte, se lleva a cabo la celebración de Noche de Brujas, también conocida como Halloween, en la que los niños y niñas se disfrazan de personajes de películas de terror, además de figuras conocidas en México, como La llorona.

Concepción del Oro cuenta con una gran infinidad de platillos que se consumen diariamente, aunque no todos son tradicionales de la región. Han tomado importancia en la mesa concepcionense, por ejemplo, el bistec ranchero, el asado en chile rojo, la barbacoa de rancho, las enchiladas zacatecanas, los chiles rellenos, el mole verde y rojo, el pipián con pollo, las milanesas de res y de pollo empanizadas, la carne a la parrilla, los caldos, el pozole blanco y rojo, los chilaquiles con queso y crema. Muchos de los restaurantes de este lugar son visitados, constantemente, por turistas y por los habitantes del lugar que, sin dudarlos, asisten a estos sitios para disfrutar de tan deliciosos guisos.

Los huevos mineros son un platillo tradicional de la región. Dichos trabajadores acostumbraban comerlos y así obtener la energía necesaria para jornadas de trabajo tan arduas. El platillo consiste en freír huevos, dorar una tortilla y ponerle encima queso blanco o amarillo con salsa verde y roja, que tienen que ser combinadas.

El cabrito merece mención aparte, pues tiene un exquisito sabor por el cuidado que tienen los cocineros al guisarlo. Hay quienes recomiendan que no sea congelado. La carne fresca es indispensable para que adquiera un sabor especial. El conejo, la víbora y el venado también son muy consumidos en esta región, ya que forman parte de la fauna del lugar.

En Semana Santa se acostumbra comer los llamados orejones, el filete de pescado, las rajas con nopalitos, las lentejas, las acelgas y los cabuches, platillo típico de la región cuyos ingredientes se obtienen de las biznagas que hay en los cerros de los alrededores. Éstos se preparan a la mexicana, con chile cascabel, chile rojo y huevo. En temporada navideña se acostumbra cenar tamales, ponche y atole. En cuanto a reliquias, se ofrecen a la gente tamales, buñuelos y atole.

Los trajes típicos son conocidos por estar elaborados de forma creativa. Por lo general, son utilizados en celebraciones especiales, como festejos religiosos. Por ejemplo, el traje de los guachichiles, también conocido como de cabezas rojas, consiste en una cabeza de venado, animal representativo de la región que alude a cuestiones religiosas, como la imagen de la Virgen de Guadalupe. Este traje representa las costumbres del pueblo. Hay otro relacionado a la diosa de los guachichiles. Lleva una cauda que muestra la diferencia de elite. Existe otro que es representativo de la comunidad, en el frente lleva dibujado el cerro del Temeroso y el templo de la Inmaculada Concepción. Es importante mencionar que, por lo general, el flequillo del tejido de la falda está hecho con ixtle. El llamado traje creativo es el que muestra la flora existente en la región. En él está plasmado un venado y lleva una greca dorada que forma la silueta del cerro del Temeroso.

En cuanto al folkllore, se encuentra el vestido empleado en la danza de la Palma, éste trae una capa con la imagen de la Inmaculada Concepción, un tocado hecho con flores de papel crepé y un estandarte con la cruz española. Aún hay eventos en los que se utiliza el traje de salón, el cual se asemeja al que era utilizado durante el Porfiriato, hecho con telas de guipur francés y brocado. Esta vestimenta es la que más disfrutaban las jóvenes y los adolescentes.

Hablando de la vida cotidiana en Concepción del Oro, ésta no es diferente de las demás ciudades del estado de Zacatecas. El tiempo pasa con tranquilidad. Las mujeres, en su mayoría, se dedican al hogar, y los hombres, al trabajo fuera de casa. Muchos de ellos laboran en las minas. A las personas de edad avanzada se les puede ver en la presidencia municipal, haciendo trámites diversos. En la iglesia se espera la hora de la Sagrada Eucaristía y el

tan acostumbrado rosario de las seis de la tarde. Los señores dedican parte de su tiempo para convivir en las plazas principales. Algunas señoras (haciendo referencia a las de mayor edad) pasan parte de la tarde en el Instituto Nacional para los Adultos Mayores (INAPAM), recibiendo diferentes talleres, la mayoría de manualidades. Bastantes jóvenes, después de haber concluido las actividades escolares, salen a la unidad deportiva, donde se practica el fútbol rápido y, por tradición, el béisbol, deportes inculcados por los padres a sus hijos. Más tarde, al anochecer, la gente sale a la plaza principal a charlar y divertirse.

Concepción del Oro es un municipio que se ha preocupado por tener un nivel cultural alto, pues se realizan muchas actividades artísticas, como la pintura y la danza, además del fomento y recuperación de labores artesanales, como el ixtle y el trabajo en fibras vegetales. Por ser región minera, se trabajan artesanías acordes a esta actividad, sobre todo se hacen flechas y arcos en alusión a los antiguos habitantes de la región. Dicha labor se sigue realizando por los mayores, pues los jóvenes, cada día, se interesan por actividades y cosas diferentes.

Por la cercanía con las ciudades de Saltillo y Monterrey, es mayor el traslado hacia estos lugares que a Zacatecas, por lo que no tienen mucho contacto con dicha ciudad capital. Concepción del Oro, por ser la puerta al norte de la República Mexicana, es un lugar donde se mezclan diferentes expresiones culturales que enriquecen al pueblo. Sus habitantes demuestran, en todo momento, sus aptitudes creativas en diferentes contextos culturales. Es un pueblo con mente abierta para todas las diversas ideas que se van integrando

La tradición oral: una leyenda de Concepción del Oro

Se cuentan diferentes leyendas, principalmente acerca de la historia de los cerros que rodean la cabecera municipal, los cuales llevan los nombres de «El Grasero» (se formó con los desechos de minerales que salían de los yacimientos), «El de la Cruz», «El Temeroso», «La Sierpe», «La Caja» y «La Bola».

El cerro del Temeroso, por su grandiosidad, ha llamado la atención a los habitantes y visitantes del mágico pueblo de Concepción del Oro, desde la llegada de los españoles que pasaron por estas cordilleras para descubrir ricas vetas minerales. A través de los años que han transcurrido desde aquellos acontecimientos, han pasado, de generación en generación, diferentes tipos de historias sobre la gente que ha subido hasta la punta del tan mencionado cerro, muchas de ellas relatadas con tintes mágicos y picarescos.

Las leyendas son parte importante de las tradiciones de este tan colorido municipio, pues con ellas se mantiene viva la imaginación y pueden entretenerse las familias, contándoselas a los más pequeños. Existe un relato en particular que se cuenta desde los últimos siglos: «La leyenda de la cueva del Temeroso». Ésta narra que hace muchos años, cuando los caminos eran transitados por carretas y diligencias que iban y venían a lo largo y ancho del territorio de la Nueva Galicia, había miedo hacia los bandoleros que atracaban sin piedad a los mineros, para apoderarse de lo que llevaban. Era una época en la que, gracias a las riquezas extraídas del subsuelo, se construían casas para los terratenientes e indios que trabajaban extrayendo el oro que se enviaba a las arcas de la Corona española.

En el cerro del Temeroso estaba ubicada una cueva en la que un grupo de bandoleros almacenaba los botines que robaban a los trabajadores. Se cuenta que era una cueva en la que se encontraba — y hay quienes dicen que aún se encuentra — una cuantiosa fortuna. Uno de los dirigentes de esta tropa era muy ambicioso y tenía miedo de que, en el momento en que la riqueza se repartiera, él fuera de los menos afortunados; por este motivo ideó la manera de lograr que cada uno de sus compañeros fueran desapareciendo, por lo que llevaba con engaños a algunos de ellos, y a otros de manera violenta, a la cueva, donde los mataba y arrojaba hasta el fondo de un hoyanco.

Al borde de la locura, después de tan terribles acciones, dirigió hasta ese lugar a una temible hechicera, conocida ya por los habitantes; le demandó que hiciera un conjuro para que nadie pudiera obtener toda la riqueza acumulada, excepto un alma tan ambiciosa como la de él. ¿Y qué alma podría ser más ambiciosa que la de una madre que, sin importarle nada, aceptara arrojar

a tan profundo agujero a uno de sus hijos recién nacido a cambio de una gran fortuna? Éste fue el conjuro que lanzó la malvada hechicera. Y, hasta el momento, no ha existido alguien tan despiadado que se atreva a sacrificar el corazón de un hijo, pues en Concha del Oro prevalece el valor de la bondad entre los pobladores. «La cueva será desencantada y mostrará toda su riqueza cuando una mujer arroje a su recién nacido a la profunda cueva del cerro del Temeroso», esas fueron las palabras que hicieron que aquel hombre muriera de tristeza por tan horrible avaricia.

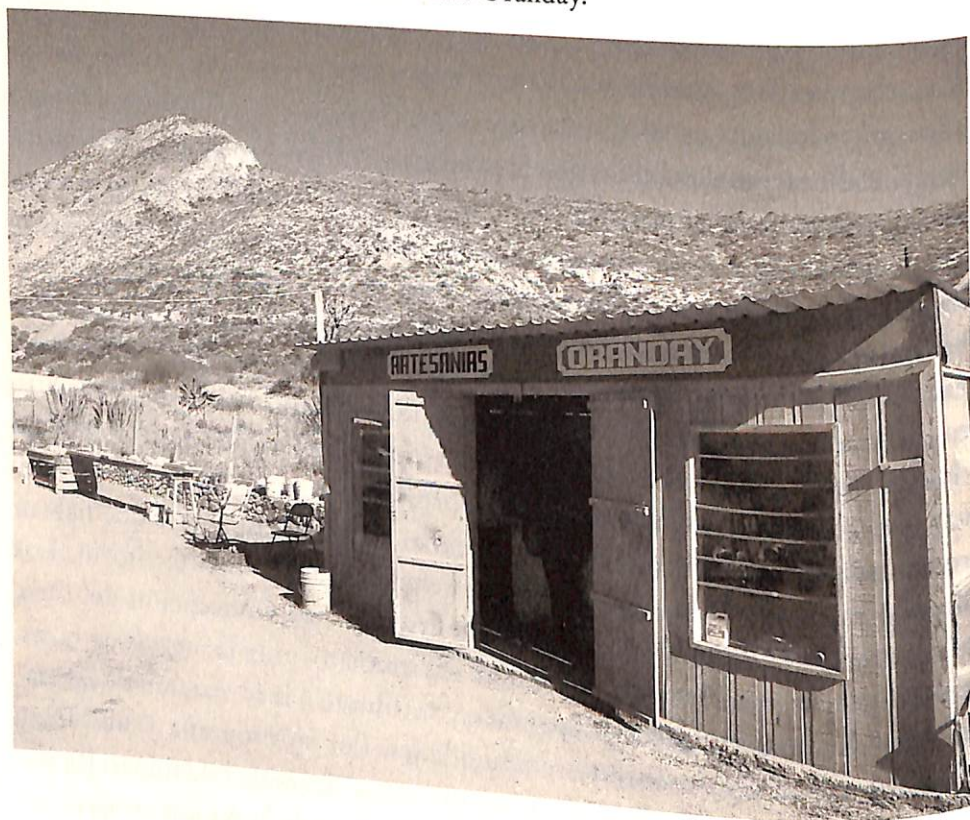
Origen de las actividades artesanales

La actividad artesanal ha tenido una importante relevancia a través de los años, pues ha sido un medio de supervivencia para el ser humano, primero con la elaboración de objetos que le ayudaron a obtener lo que, en el momento, era conveniente para satisfacción personal, por ejemplo, las herramientas que le ayudaron a cazar presas con la finalidad de alimentarse. Éstas fueron hachas y flechas que fabricaban con piedra y madera, con ellas no sólo cazaban para alimentarse, sino también para obtener vestido, al atrapar animales para conseguir sus pieles y así cubrirse de las bajas temperaturas características del norte del territorio mexicano. Los indígenas, que habitaron gran parte de esta región zacatecana, utilizaron dichas armas en tiempos de la Conquista como medio de defensa ante los invasores europeos, las cuales no ayudaron mucho, pues al final fueron subordinados por los españoles que habían llegado en busca de las ricas vetas que se encontraban en el territorio. Los antecedentes principales de la actividad artesanal, en Concepción del Oro, tienen que ver con el mestizaje durante el virreinato, pues la mezcla de razas, sobre todo entre indígenas y españoles, contribuyó a la formación de las tradiciones culturales de distintas comunidades. Por su orografía y ubicación geográfica, Concepción del Oro posee una gran diversidad de minerales por lo que, desde la época prehispánica, los habitantes de la región aprovechan

y explotan sus riquezas naturales. La zona era ocupada por el grupo étnico conocido como guachichiles, quienes ocuparon todo el altiplano potosino, parte de Guanajuato, Jalisco y el norte de Zacatecas. Poco después de la conquista, los españoles comenzaron a explotar las vetas de las que sacaban hierro, plomo, cobre, zinc y oro.

Hay muchas versiones sobre la causa de que se haya desistido en la elaboración de diferentes artesanías que se realizaban en el pasado, pero los habitantes han emprendido otras actividades artesanales que, hasta la fecha, siguen haciendo. Con esto se busca la manera de continuar con sus tradiciones y así sacar provecho de ellas, ayudándoles a salir adelante.

Artesanías Oranday.



Algunos artesanos comenzaron a fabricar puntas de flechas, arcos y ciertos objetos de recuerdo para los turistas. El inicio de esta labor se derivó de observar el modo en que otras personas pulían las piedras. La herencia artesanal en esta actividad ha sido tangible. Por ello se puede afirmar que es una tarea ardua y transmitida de generación en generación, además de que sería muy difícil terminar con ella. Algunos de los artesanos que son reconocidos en el municipio, por realizar artesanías de este tipo, son José Inés Páez, Arturo Díaz, Agustín Castro y su hijo, así como varios integrantes de la familia Oranday Carrillo. Sobre todo el sector masculino es el que trabaja esta artesanía.

El cronista municipal recuerda la existencia de una asociación o grupo de artesanos que, motivados por el valor otorgado a su trabajo, decidieron nombrarse «Artesanos del semidesierto». Ellos se trasladaban de un cerro a otro para recolectar las piezas que servirían en la confección de sus productos. Realizaban diversas reuniones y así concretar acuerdos referentes a la venta de sus artesanías e intercambiaban técnicas para construir productos nuevos que no se igualaran con los de otras regiones; estaban organizados, contaban con presidente, vicepresidente y tesorero para la administración de los ingresos y egresos económicos. Lamentablemente, por diferencias entre ellos, se desintegró el grupo y decidieron trabajar de manera independiente. Según recuerda uno de los artesanos que fue miembro activo de dicha sociedad: «Durante un tiempo fui parte de una organización de personas que realizaban artesanías de este tipo pero, por diferentes circunstancias, decidimos separarnos y trabajar de manera independiente». A pesar de ello, tuvieron logros, uno de los cuales fue la obtención de un terreno para establecer tiendas donde se vendieran sus productos. Dicho sitio lleva, hasta la fecha, como nombre «El Mirador» y se localiza sobre la carretera a Saltillo. Ahí todavía se comercializan artesanías. Además de este lugar, algunos artesanos venden en sus casas, pues ahí es donde los ubican muchos compradores que los visitan de otros lugares.

Estados del norte del país, como Sonora, Chihuahua y Coahuila, se han caracterizado por la fabricación de tejidos elaborados a base de lana, principalmente Saltillo, que es la ciudad más cercana al municipio de Con-

cepción del Oro, urbe a la que se reconoce por los sarapes elaborados con distintos y llamativos colores. Concepción del Oro, en algún periodo de su historia, también tuvo artesanos que elaboraron bellos sarapes, pero fueron desapareciendo con el tiempo. Entre las artesanías que se realizaban —y tuvieron mayor auge en este municipio— se encontraban la lapidaria, la alfarería y la cerámica. Los materiales que se utilizaron, con mayor frecuencia, en la lapidaria fueron el mármol y el ónix. Las técnicas para esta labor fueron el cortado, el lijado, el pegado y el ensamblado. Los objetos obtenidos en esta rama fueron figuras decorativas, dijes, plumas, pisapapeles y portaplumas. La alfarería y la cerámica se desarrollaron con las técnicas de moldeado, modelado, amasado, decorado, engobado, pulido y esgrafiado, al tiempo que los objetos artesanales producidos fueron maceteros, ollas y floreros.

La fibra vegetal, conocida como ixtle de lechuguilla, destacó en épocas pasadas para los habitantes de la región, pues ésta servía para la fabricación de utensilios necesarios en la vida cotidiana. Se elaboraban morrales para cargar comida durante las largas jornadas en el trabajo de la minería. También se confeccionaban costales para extraer productos de las minas y sogas para la misma actividad, entre muchas otras cosas. El ixtle, de igual manera, era utilizado para elaborar unos productos a los que llamaban huajacas, una especie de red que se colocaba a los costados de los burros en los que transportaban la misma lechuguilla. Otros usos de esta materia prima eran para las fiestas populares, donde se utilizaba en simular las trenzas de los indios en la danza de matlachines. El uso de esta fibra decayó debido a lo laborioso que resulta su tejido. Además, llegaron a la región diversos productos, sobre todo hechos de plástico. Éstos compitieron con las artesanías de ixtle por ser económicos y sencillos de conseguir. La gente encontraba, en esta actividad, una forma de fabricar sus propios productos, como reatas, estropajos, morrales, entre otros. Incluso, en algunos casos, se vendían o intercambiaban, pero la dificultad para la elaboración de artículos, con este material, obligó a que se dejara de lado esta actividad y se prefiriera comprar productos industriales. Por otra parte, dentro de la rama textil se elaboraron cobijas y sarapes; en cerámica, diversos utensilios como cazuelas, jarros y ollas, pero esto sólo

quedó en el recuerdo, pues es muy difícil encontrar a los que elaboraban dichos productos.

En cuanto al trabajo de herrería, se sabe de artesanos indígenas, tanto amestizados como mestizos, que durante la época colonial realizaron muebles, rejas y hierros forjados, además de exquisitas tallas de piedra, inspirados en modelos españoles. Actualmente elaboran otro tipo de piezas, meramente decorativas. La actividad en esta rama artesanal tiene sus orígenes desde el desarrollo del mestizaje cultural, donde se utilizaban las técnicas de golpe, doblez y forja; en la actualidad se han incorporado técnicas como la filigrana, el moldeado, el repujado, el martillado, el pintado, el esmaltado, el laminado, el alambre, la hojalatería, la joyería, la cuchillería, la herrería artesanal y la mueblería. La actividad de la herrería ha sido muy importante en todo México, ya que formó parte de la transición en cuanto al uso de materias primas, como la madera y la piedra, en la forja y la herrería. La explotación de las minas, en el periodo colonial, es un suceso muy importante que marcó la historia de México. Se descubrieron muchas vetas de diversos minerales. Ahí se dio el proceso de extracción, trabajo y utilización del hierro. A partir de esto se utilizó la técnica de la herrería. El trabajo en hierro es una expresión artística asociada a la arquitectura del Renacimiento de la segunda mitad del siglo XVI en España, definición dada por el arquitecto Juan de Herrera (1530-1597), a quien se le debe el nombre de dicha actividad.

El empleo del hierro en la Nueva España se dio gracias a la conquista española. Castellanos, extremeños y andaluces, herederos de una tradición metalúrgica extraordinaria, iniciaron, en esta parte del mundo, la explotación y el empleo del fierro como recurso útil y bello. Oaxaca es considerado como uno de los principales centros en cuanto a la rama artesanal de la herrería. Zacatecas, al igual que Guadalajara y Aguascalientes en el siglo XVIII, tuvo importantes talleres de herrería, sobre todo por las grandes minas y la explotación de éstas que se dio durante dicha época y las posteriores.

El manejo de la artesanía elaborada con roca, madera y pieles de animales, desde hace siglos, da cuenta de que el ser humano siempre ha aprovechado los recursos naturales existentes como medio de subsistencia, en un

primer momento para obtener alimentos y como defensa, posteriormente, para su comercialización y preservación de la cultura y tradición.

Otra actividad que se realiza en Concepción del Oro es la talla en madera. Sus antecedentes históricos son muy antiguos en México. Data desde épocas prehispánicas en la que fue un recurso muy usado y explotado. Asimismo, este material se ha utilizado, durante miles de años, como combustible, material de construcción y para la fabricación de herramientas o de viviendas. Además, ha servido como material de uso arquitectónico en el embellecimiento de objetos de empleo cotidiano. La madera constituye el tronco de los árboles, se clasifica en dura y blanda, según del árbol que provenga. En México, el trabajo en madera es una tradición ancestral. Durante la época prehispánica se tallaban instrumentos musicales con sentido religioso. La utilización de la madera en la artesanía es de índole muy variada, se fabrican desde miniaturas, baúles, muebles, hasta máscaras y representaciones de animales fantásticos. Dentro de las técnicas artesanales están el torneado, la talla y, por último, el taraceado (incrustaciones).

Ámbitos y protagonistas de la actividad artesanal

Ubicar, en el ámbito global, a los artesanos de una localidad y sus contextos de cultura popular siempre será un reto. El desarrollo cultural regional depende y es responsabilidad de quienes están inscritos en el fenómeno de crear, pero también en los guardianes de esa creatividad: las instituciones y la sociedad en general. El llamado rescate de las culturas populares en el ámbito local y regional depende, asimismo, de la voluntad de sectores clave como los que ya se mencionaron. El factor económico siempre será motivo de acciones y proyecciones enfocadas al encuentro del desarrollo armonioso y sustentable de una comunidad. Se trata de lograr, para las comunidades de artesanos, una economía basada en la invención y creatividad. Ellos, a cambio, hacen de su entorno un paisaje de colores y de formas. La cultura popular tiene que rendir así sus frutos.

Ámbitos complejos que envuelven a los protagonistas de la creatividad en el campo de la producción artesanal se explican en el desarrollo de las ramas artesanales que se practican, en este caso, en los diferentes municipios del estado de Zacatecas. Concepción del Oro, al estar ubicado en un corredor geográfico con fuertes influencias de ciudades progresistas como Saltillo

y Monterrey, tiene para sus habitantes, y desde luego, sus artesanos, condiciones especiales de desarrollo. La cercanía con esos centros industriales puede ser determinante hasta para el tipo de materiales que se utilizan en la elaboración de artesanías. El artesano proyecta su trabajo no sólo en virtud de una potencial demanda local de sus productos, sino que también voltear la mirada a un mercado más importante y con mejores posibilidades, como las de centros urbanos con las características de Saltillo y Monterrey. En algunos pasajes de esta memoria, se ha hecho alusión a esta influencia, porque los concepcionenses están inmersos en el proceso continuo de construcción identitaria. Se ha dicho que la gente del noreste zacatecano, cercana a Saltillo, atiende más a esos sentidos de vida cotidiana: comprar, vender, trabajar, estudiar en Saltillo y Monterrey son lugares comunes entre los habitantes de Concepción del Oro. Sin embargo, los pocos artesanos que tiene el municipio colaboran para darle presencia a la pertenencia zacatecana a través de su trabajo cotidiano. El ámbito en el que se desenvuelven no es fácil. El empeño en la fabricación de objetos artesanales, colocados en los nichos de cultura popular concepcionense, se aprecia en la misma esencia de las ramas artesanales a las cuales se deben.

El municipio de Concepción del Oro es una conocida zona de minas. Aproximadamente cuenta con 64 comunidades, las más destacadas son Anáhuac, Aranzazú, El Cobre, Ávalos, Bella Vista, Cabrestante, Chihuahua, Coyotitos, El Cruce y la cabecera municipal. Algunas de ellas están despobladas o con pocos habitantes, son visitadas por turistas y lugareños, sobre todo en fechas en que se festeja al santo patrono de la entidad, pues tanto la iglesia como las casas se encuentran en buenas condiciones para ser recorridas.

La labor de los artesanos representa todo para sus familias, pues gracias a esta actividad subsisten todos sus integrantes. Es importante mencionar que ellos encontraron, en las diferentes ramas artesanales, una manera de llevar dinero a sus hogares. Debido a la escasez de empleos, tienen en estos oficios algo que les gusta y les emociona.

Antes de abordar de manera concreta y específica cada una de las ramas artesanales, es necesario hacer una síntesis sobre cada una de ellas. Hay acti-

vidades artesanales que se realizan con menor representatividad, como la metalistería y la alfarería. El ámbito artesanal en Concepción del Oro no es muy variado: flechas, lapidaria, herrería, talabartería y dulces típicos. La herrería se manifiesta en las excelentes figuras que construye José Ascensión Ovalle Vielma. La fabricación de productos para lapidaria son muy característicos de la región. Ignacio Álvarez Zegovia los elabora con materia prima extraída de los alrededores de la zona, comercializándolos a precios accesibles.

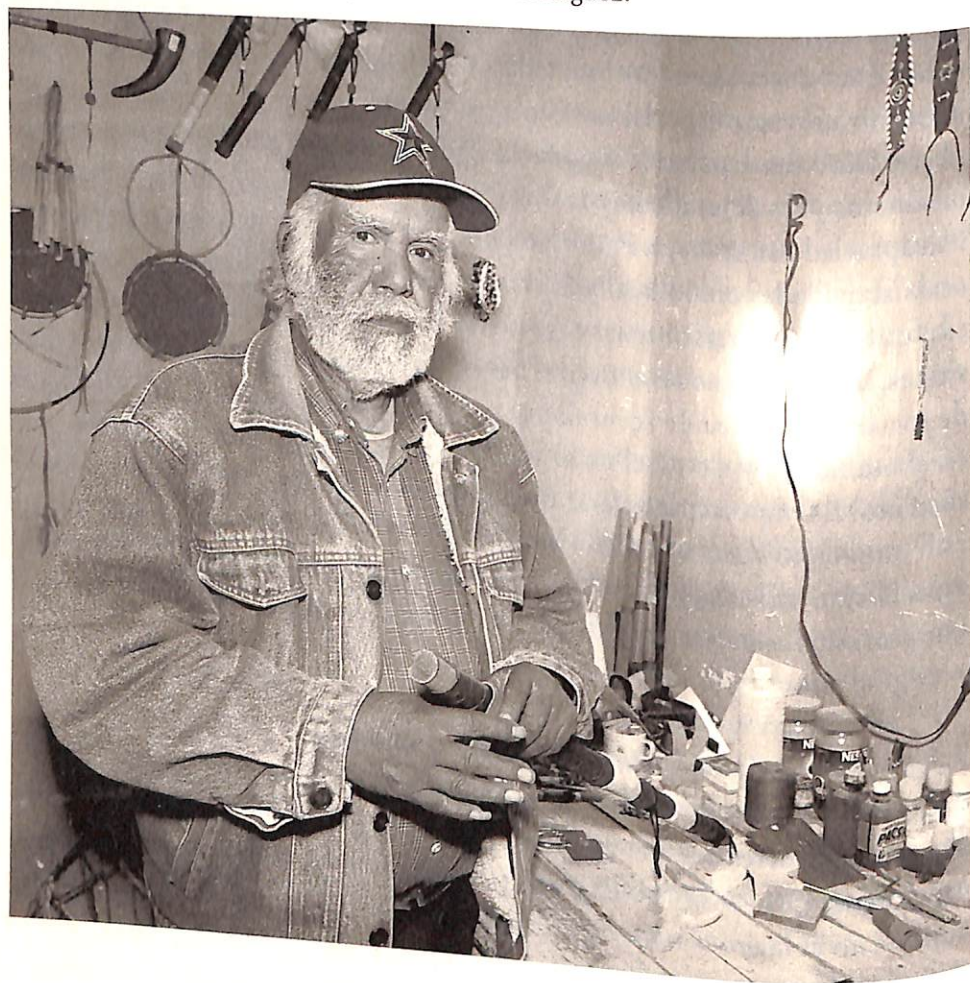
El trabajo artesanal de Concepción del Oro ha permitido que sus autores conozcan la importancia que tienen las materias primas originarias de su tierra. Han descubierto las bondades de los minerales y esto les ha permitido imprimir un valor especial no sólo a sus piezas, sino a sus vidas en el semidesierto. Día a día esperan la llegada de algún cliente que adquiera alguno de sus productos y les deje, además de una ganancia monetaria, la satisfacción de que han apreciado su trabajo. Paralelamente a la fabricación de artesanías, realizan otras actividades como la albañilería, la carpintería, la fontanería u otros oficios que les permitan obtener el sustento de la familia, porque, en muchas ocasiones, la artesanía no les otorga el beneficio económico necesario. La mayoría de los artesanos decide incursionar en esta actividad por la falta de empleos en el municipio y, como ellos lo señalan, por la desesperación de no tener un sustento. Es importante aclarar que ninguno de los artesanos reconocidos de este municipio cuenta con la educación básica concluida, ni con un título de especialidad artística, mas esto no los limita para realizar tan bellos trabajos y que con ellos sean considerados como artistas populares.

Puntas de flecha (híbrido)

La actividad artesanal a la que la mayoría de los artesanos se dedica, en Concepción del Oro, es la elaboración de lanzas, puntas de flecha, arcos y hachas; aunque no es la única rama en este municipio, sí es la más conocida y popular entre los lugareños y, sobre todo, entre los turistas que las adquieren. No es difícil la obtención de materias primas para la fabricación de estos objetos.

Las puntas de flechas aluden a las realizadas por los indígenas que habitaron estas tierras antes y poco después del periodo de la conquista. Los artesanos que las elaboran las nombran, de manera genérica, como «artesanía india». Entre los minerales más utilizados para la fabricación de la artesanía india destacan pirita, crisocola, cuarzo azul, turquesa, ágata, ópalo, amatista, venturina, obsidiana, serpentina, malaquita y jade.

Agustín Castro Rodríguez.



Una actividad derivada de la artesanía india es la recolección y arreglo de diferentes tipos de rocas, que llegan a ser vendidas como muestrarios didácticos para utilizarse en las escuelas o como ornato: el pedernal, las calcedonias, la celestita, la estalactita, la limonita, el grafito, la pirita, la obsidiana café, la calcita, el mármol, el arganito, la ágata, los cuarzos, la piragüita, la calcopirita, el trabertino, la pizarra, la especuladita, el musgo, el jaspe, la geoda, la venturina, la amatista, entre otras. No se sabe en qué momento se empezaron a comercializar, pero pudo ser cuando se conocieron los diferentes minerales que se podían obtener de aquellas vetas. Para el aprovechamiento de estos recursos pétreos, la imaginación de los artesanos fue primordial, buscando formas ingeniosas para comercializarlos.

Otra variante del aprovechamiento de rocas es la elaboración de los llamados carritos mineros, hechos con madera obtenida de los árboles que crecen en la región y, dentro del cajón, se colocan varios minerales. Algunos artesanos también fabrican la llamada joyería pétrea, con la elaboración de productos como collares, pulseras y aretes.

Regresando a la elaboración de flechas, lanzas y hachas, donde además de la piedra se utilizan madera, piel y pintura, se ha identificado que, como otras, es una tradición heredada. El artesano Efrén Oranday Carrillo comenta, al referirse a su padre, que «fue mi maestro en esta rama artesanal, pues yo, desde los 12 años, veía la manera en que pulía las piedras. Comenzó a llamar mi atención e inicié esta labor, por lo que se podría decir que es una tarea pasada de generación en generación y que será muy difícil terminar con ella».

De igual modo, es sorprendente el amor con el que estos artesanos cuentan sus anécdotas sobre aventuras vividas desde pequeños, al salir a los cerros que se encuentran alrededor de la comunidad, ya fuese en compañía de sus padres, amigos o ellos solos. Iban en busca de rocas y se imaginaban que eran aquellos indios que combatieron para defender sus tierras contra los invasores del antiguo continente. Y ahora, con orgullo, venden sus flechas a los turistas, explicándoles que se llevan no sólo un objeto, sino también parte de sus vidas.

A este tipo de artesanía también se le puede conocer como híbrido, pues es un producto que conserva diversos rasgos de identidad, resultado

de una combinación de técnicas, materiales, decoraciones y reinterpretaciones simbólicas en objetos hechos con procesos artesanales distintos. Una de sus características principales es la incursión de elementos provenientes de distinta naturaleza, tanto para artesanía o manualidad, por esto es que ya no pertenecen a ninguna de ellas y forman una nueva categoría. En alguno de los casos, su proceso evolutivo llega a configurarse como tradición artesanal.

Atrapa sueños.



Los artesanos de esta región, que hacen puntas de flechas, se han esforzado por darle continuidad a su actividad, asemejándolas, lo mejor posible, a las que realizaban los indígenas antes de la conquista. Con pocas modificaciones, que sirven para atraer con mayor facilidad a los turistas y a los mismos habitantes del municipio, tratan de realizar diseños inspirados en almendras, hojas de laurel y de olivo, con formas triangulares o romboidales.

Punta de flecha.



Existe una polémica acerca de la inclusión de los arcos y las flechas dentro de las ramas artesanales tradicionales de la región que nos ocupa, pues aún no se aclara si fueron utilizados en la localidad por los antepasados. Pero los artesanos aseguran que desde niños se han dedicado a dicha actividad. Relatan el origen de la idea para crear esas piezas: surgió cuando, en juegos, exploraban el área y encontraban una diversidad de minerales tirados y vestigios antiguos.

Otros elementos utilizados en la realización de estos productos son las pieles, madera (que también utilizan en la creación de lanzas), plumas de ornato, pinturas comerciales, hilos y pegamentos, como la cola o silicón. En cuanto a las técnicas utilizadas, se emplea el tallado de madera, el pulido y la percusión (proceso de golpear la piedra o mineral para darle forma). Aunque es muy parecido el trabajo entre los artesanos, hay quienes buscan más allá de lo experimentado, dando otras formas y colores a su trabajo, ya que no les gusta que sus lanzas o puntas de flecha carezcan de originalidad y creatividad. Don José Inés Páez García, nacido en 1943, relata algo de su historia de vida en su tienda, «Artesanos del semidesierto»:

Tengo más o menos 20 años haciendo artesanías. Trabajo con las piedras que sacamos de las minas y eso es lo que realizamos la mayor parte de los artesanos en este municipio. Le doy forma a las puntas de flecha, arcos, hachas y atrapa sueños, a los que llamamos como «artesanía india», parecidas a las que hacían los indígenas guachichiles que habitaron estas tierras. La artesanía que tiene que ver con las fiestas religiosas son los diferentes trajes típicos que para mí son artesanales. Éstos se utilizan para las danzas de esta región y son hechos por mismas personas del municipio.

Esta actividad comenzó a partir del maestro artesano Mario Betancourt, que durante el gobierno de Arturo Romo fue el encargado de capacitar, por poco tiempo, a diferentes personas de Concepción del Oro. Nos enseñó a fabricar lanzas, arcos y flechas de hueso. Y eso es lo que se nos quedó y lo que hacemos hasta la fecha y que ojalá Dios nos dé licencia para seguir haciéndola.

Por la falta de empleos en el municipio, muchos de los padres de familia buscaron la forma de obtener ganancias, a partir de esto, para el mantenimiento de sus casas. Es por eso que decidieron aprender esta artesanía, ya que muchos nos vimos obligados y preferimos hacer esto que emigrar. Desde hace muchos años se hizo una organización que se llamaba «Artesanos del semidesierto», que está conformada por un buen número de hombres. Trabajábamos la artesanía hecha de madera y piedra. Mis productos los comercializo en mi pequeña tienda que está a la entrada del municipio, y se llama como la organización, «Semidesierto». Las materias primas que obtengo para mi trabajo son las piedras y las extraigo de las minas de la región, hay veces que camino y camino y encuentro tiradas todas esas piedritas y son las que utilizo para mis trabajos. En cuanto a la madera, también la saco de los árboles de la región y después la tallo y le doy forma para la lanza o flecha que voy a hacer. Y en cuanto a la piel que cubre la madera, la compro en León, Guanajuato. Pero ahora, a diferencia de antes, compro mucho menos, ya que la situación económica es muy difícil y ya no puedo comprar más.

Creo que la artesanía en esta región, como en muchas otras, es importante por la historia que lleva. Pienso que mi artesanía es un objeto que mantiene viva la tradición de los indios que habitaron la región y que combatieron contra los conquistadores. Uno de los problemas con los que me he enfrentado es la competencia por la piratería que está en los mercados y tanguis, y mi propuesta para terminar con ese problema es hacer una buena publicidad para nosotros los artesanos y nuestra artesanía, y que se le dé continuidad para promocionar a los verdaderos artesanos y así terminar con la piratería, que cada vez es mayor.

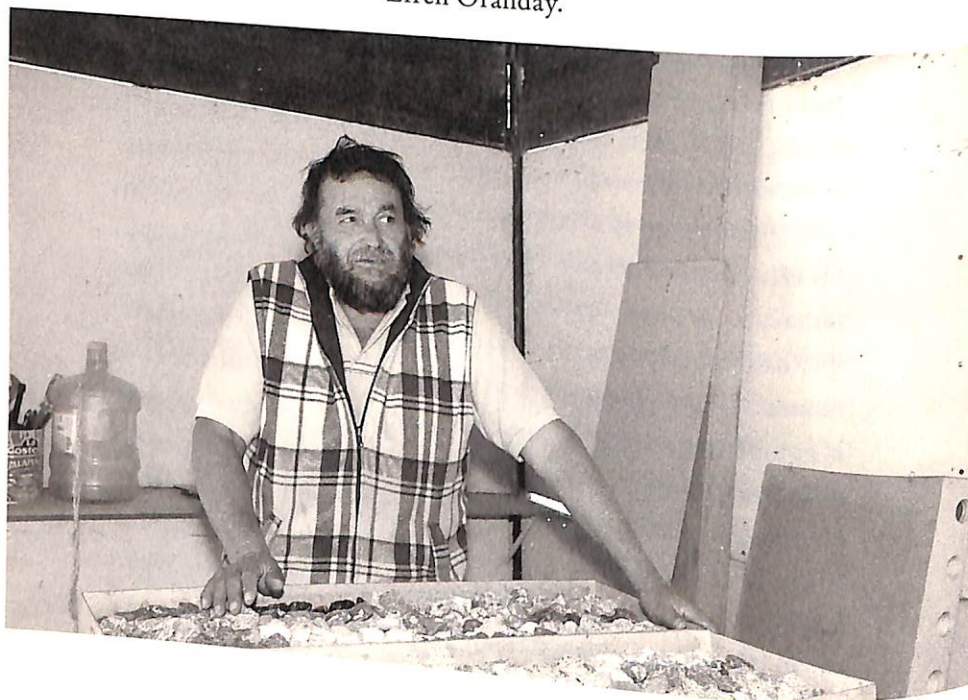
El trabajo que hago representa todo para mi familia, pues con él podemos subsistir mis hijos y yo. Hace tiempo FONAES prestó una gran cantidad de dinero para fincar, en Ciénega de

Rocamontes, un parador comercial para vender toda la artesanía que se hace aquí en Concha del Oro. Todavía funciona ese centro y eso es muy bueno, ya que ahí es el lugar donde pasa la gente que viene del norte o que va de Zacatecas para allá. Actualmente, esos establecimientos son conocidos como «El mirador».

Lapidaria

La actividad artesanal de lapidaria tiene gran tradición en nuestro país. Consiste en el arte de labrar piedras preciosas y semipreciosas. El ónix es una de las piedras preferidas por los artesanos de Puebla, quienes elaboran pisapapeles, floreros, copas, palilleros, fruteros, lámparas y diversas figuras.

Efrén Oranday.



Hay sitios en el país donde se elaboran trabajos de cantería, con el labrado de piedras duras se hacen fuentes, columnas y toda clase de adornos para fachadas. En otros sitios, principalmente en zona de volcanes, se labran metates y molcajetes. El arte de labrar la piedra se convirtió en una de las manifestaciones más importantes de las civilizaciones desarrolladas y establecidas en Mesoamérica.

Quienes realizan trabajos de lapidaria obtuvieron su conocimiento y experiencia a través del tiempo. En un primer momento, sólo un marro y un cincel fueron sus herramientas principales. Ahora también utilizan máquinas especializadas para la elaboración de sus productos; algunas de sus técnicas son el moldeado y el modelado.

Sobre esta actividad hay quienes encontraron en las rocas otra manera de subsistir, convirtiéndolas en santos que protegerían del mal a sus muertos y a los de sus vecinos. Algunos de estos trabajos son realizados por artesanos lapidarios, quienes plasman, con orgullo, sus creencias y tradiciones.

A la entrada de la cabecera municipal se observa un Sagrado Corazón de Jesús en yeso, construido por Ignacio Álvarez Zegovia, un artesano de esta rama que trabaja el mármol y el granito. Este monumento ha adquirido tanta relevancia que nadie deja de visitarlo. Se caracteriza por sus manos que fueron moldeadas a semejanza de las de su autor, mide aproximadamente tres metros, contando la medida del basamento. Es de color blanco y tiene contornos dorados. Se trata, en fin, de una figura delgada y alargada que tiene los brazos abiertos, como tratando de abrazar al pueblo concepcionense. Desde el lugar donde está se puede ver la cabecera municipal de Concepción del Oro. El autor de esta obra tiene un taller llamado «Marmolería la Chalita», un espacio modesto en el que se exhiben las piezas que, en su mayoría, fueron realizadas con la técnica del vaciado en molde. Sus herramientas de trabajo son el cincel, el martillo, los moldes y el alambre.

El señor Francisco Álvarez Calderón tiene su taller por la entrada del panteón «El Refugio». Sus trabajos son reconocidos por ser distribuidos en diferentes lugares del municipio y de la república. Algunas de sus piezas han sido adquiridas por compradores de Estados Unidos. Sus productos se ca-

racterizan porque llevan su firma y poseen un toque particular, ya sea en su basamento o en los detalles de la escultura.

El panteón «El Refugio» es un sitio que cuenta con muchos trabajos esculpidos por estos artesanos, pues se caracterizan por su buena calidad y precios accesibles. Las principales piezas son cruces de diferentes figuras y tamaños, esculturas de ángeles, varias vírgenes, santos como el Sagrado Corazón de Jesús, Cristos y Biblias. Otras de las figuras que se elaboran son, exclusivamente, para decoración en los hogares. En su mayoría, las piezas son realizadas con diferentes técnicas como el cincelado, el pulido y los combinados, que es la mezcla de las dos primeras.

Hijo de Efrén Oranday.



Herrería

En cuanto a metales, los que artesanalmente se pueden trabajar son hierro, acero, bronce, cobre, plomo, estaño, latón, hojalata, entre otros. A su vez, con cada metal se desarrollan métodos de transformación particulares con los que se elaboran diversos accesorios como cazos, floreros, cuchillos, machetes, muebles, lámparas. La fundición de campanas artísticas es una arraigada tradición artesanal en algunos lugares de nuestro país, al igual que el arte de elaborar figuras en plomo.

Otro personaje digno de mención es don José Ascensión Ovalle Vielma, un herrero muy famoso por los diseños de sus figuras realizados con materiales reciclados como viejas herraduras, hierro, tornillos, tuercas, clavos y otras partes o pedazos inservibles de artefactos. Con estos materiales crea desde protagonistas de literatura hasta recipientes. La herrería, además de servir para la protección de viviendas y edificios, tiene un funcionamiento meramente ornamental, pues es catalogada como un complemento ideal para realzar la decoración de un hogar. Se usa como un modo para implantar un ambiente rústico en las viviendas y para decorar alguna oficina.

En Concepción del Oro se elaboran diferentes artículos, por ejemplo, el señor Ovalle Vielma construye diversos productos a partir de una técnica para metalistería, en un pequeño taller que tiene en su casa; él diseña, por medio de la fundición del herraje, figuras de diferentes estilos, como ya se mencionó anteriormente. Aunque no cuenta con ayuda, esto no lo limita en su oficio, pues es una actividad que realiza con placer, además de obtener algún beneficio monetario; se trata de un oficio que lo llena de satisfacción.

Dulces típicos

Las mujeres también tienen su participación en el contexto artesanal, un ejemplo de ello es el de doña Felicitas Basurto Vásquez que, a sus 89 años,

continúa elaborando dulces de coco, leche y frutas como camote, guayaba, además de nieve de café, vainilla y cajeta. Doña Felicitas adquirió la habilidad para elaborar diferentes tipos de dulces a partir de su matrimonio con Silverio Flores Moreno, quien le enseñó el oficio. Ella ha tratado de no descuidar su producción, sin embargo, con el paso del tiempo ha dejado de fabricar grandes cantidades debido a una enfermedad y a que se encuentra sola. Ha querido contratar a otra persona para continuar su labor, pero los problemas económicos se lo impiden. Recibió apoyo de su familia, pero sólo a uno de sus tres nietos le interesa la idea de hacer dulces y confía en que él sea quien pueda preservar la tradición. A pesar de esto, su actividad ha sido y es valorada por todos los pobladores de Concha del Oro, quienes la conocen, la visitan y van a su domicilio a adquirir sus deliciosos dulces.

Felicitas Basurto.



Dulce de leche.



La manera de comercializar sus productos es en su casa que las personas de Concepción del Oro conocen, cariñosamente, como la tienda de «Doña Fela». Hasta este punto de comercialización de sus productos han llegado personas de Monterrey, Guadalajara, Saltillo y Zacatecas, que la visitan para comprarle sus ricos dulces, entre los que destacan las greñudas, las cocadas, los encanelados, el dulce de nuez y la nieve de diferentes sabores.

La importancia y el valor que esta actividad representa, para la señora Felicitas, es mucha. Ha sido el trabajo que ha realizado por 55 años y, por ende, es difícil desprenderse de éste. Este trabajo ha sacado adelante a su familia por varias décadas. Por medio de él se pagó el estudio de su hijo. Actualmente, además del apoyo que recibe de sus nietos, sigue elaborando los dulces, más que nada por el cariño que le tiene a esta actividad, pues recuerda el gusto con el que lo hacían ella y su marido en el pasado. A pesar de que han sido varios años dedicados al trabajo de hacer dulces, no existen personas a quien la señora Felicitas les pueda enseñar tal actividad. Ella tiene el deseo de que otra gente aprenda y no se pierda la tradición en el municipio.

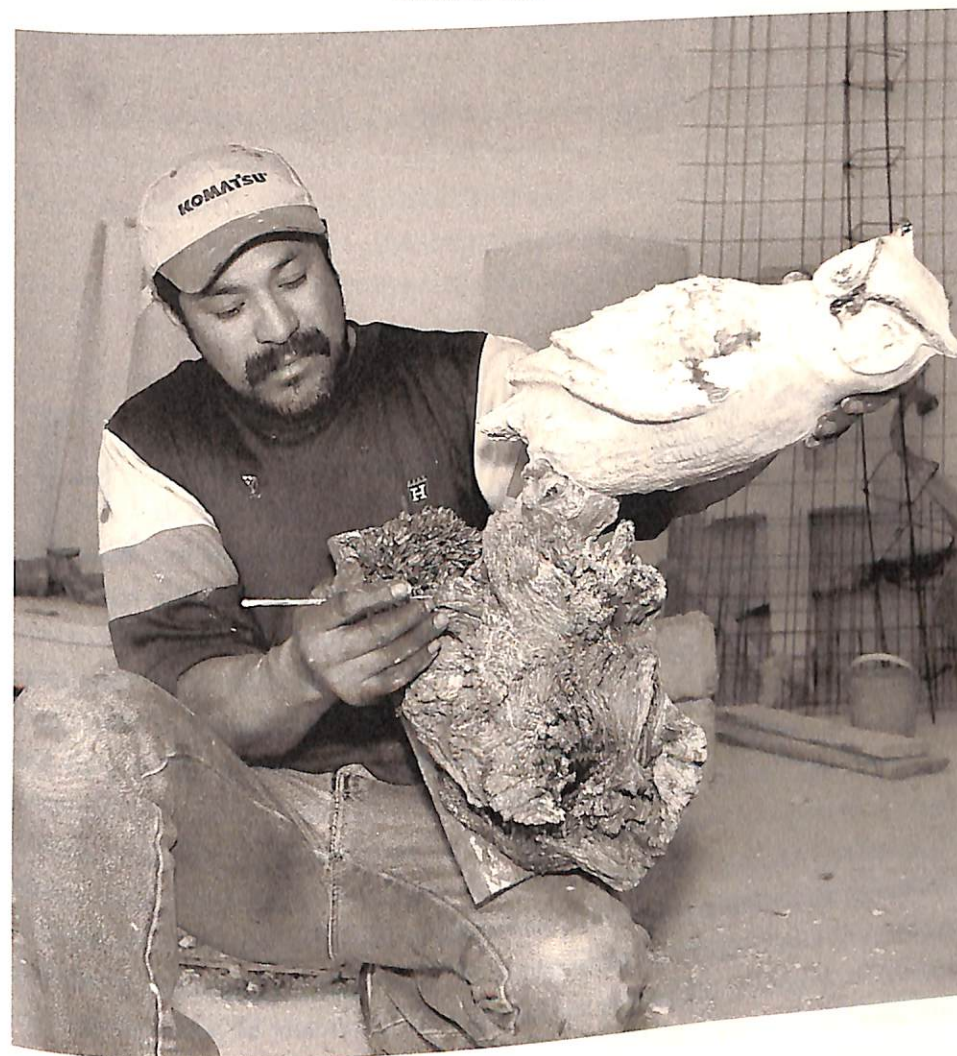
Artes de la madera

Otra actividad que merece mencionarse, aunque es originaria de El Salvador (Zacatecas), es la elaboración, en madera, de figuras zoomorfas y antropomorfas con la técnica del tallado. Estas piezas se comercializan, principalmente, en esta región. El autor, Efraín Ávila Montoya, es reconocido por hacer trabajos con un alto grado de calidad, a pesar de que no tuvo algún tutor para el aprendizaje de dicha actividad. El creador de estos trabajos es un joven que, aseguran artesanos vecinos, tiene gran empeño en mostrar su talento, el cual explora en cada momento de su jornada de pastoreo en los alrededores de la comunidad.

Todo comienza con la elección de la madera blanda adecuada, ya que es la más óptima para un buen tallado. Se tiene que tomar en cuenta el volumen y tamaño de la obra que se quiere realizar; posteriormente, hay que ejecutar

un diseño, pulir y lijar, para darle una textura diferente a la madera. Algunas de las técnicas utilizadas en los trabajos con madera son la ebanistería, el tallado, el torneado, las incrustaciones, los ensambles, la taracea, la mueblería o mobiliario, el pintado y el estofado.

Artes de la madera.



Retos frente a la modernidad

El trabajo de los artesanos sobre las formas, materias primas, con técnica y movimientos aderezados de belleza y expresión artística, al carácter utilitario de objetos en la vida social, puede ser considerado como *arte popular*. De ahí que se pueden señalar los elementos definitorios, de este tipo de arte, como un trabajo tradicional que otorga a un objeto de uso, o a su función, elementos de belleza o de expresión originales y que reflejan el sentir de su autor o autores. En Concepción del Oro, la definición del arte popular a través de sus artesanías ensalza la realidad de este municipio y de su región. La vida cotidiana parece ignorar tales expresiones artísticas. La cultura del uso de la artesanía podría estar en crisis, pero las raíces y el recuerdo de las pasadas generaciones han podido vencer estos retos, pese a la modernidad y sus consecuencias. La relativa cercanía de centros urbanos como Saltillo y Monterrey debe representar una oportunidad de crecimiento. El sentido de lo meramente local, de lo que se produce con intenciones de autoconsumo, puede ser superado. Mientras el trabajo artesanal se mantenga vigente, desde los círculos más cercanos del artesano (familia, vecindad), hay esperanza de desarrollarse.

El sentido de artesanías y manualidad es otro tema en Concepción del Oro que no ha sido atendido plenamente. Las piezas que ahí se producen tienen un sello de identidad cultural del lugar. Son el reflejo de las manos que las elaboran. La ejecución de una verdadera pieza de arte popular requiere un sentido de originalidad, de «pieza única». Esto es parte de la conciencia del artesano concepcionense. La respuesta institucional siempre debe ser oportuna. Hay una relación entre el Estado y el artesano que en Concepción del Oro no se puede ignorar. El gobierno del municipio, ante las problemáticas diversas que debe resolver para los habitantes, se ha planteado trabajar por la cultura general, por el aprendizaje.

La artesanía, en la mayor parte de México, ha sido un aspecto poco comprendido. Se ha visto como una actividad subordinada que se minimiza y se le considera como algo que se realiza por distracción o pasatiempo, porque no se le otorga la prioridad necesaria en el aspecto económico. En muchas ocasiones, la gente se refiere al artesano como una persona pobre y con poco futuro en cuanto a su actividad. La artesanía en México es tratada como un objeto cualquiera, como una mercancía que tiene facilidad de realización y venta. Sin embargo, es una labor que se debe rescatar por los valores y memorias del pueblo, así como de la gente que se proyecta en ella.

Se conoce muy poco de la comarca de Concepción del Oro, de quiénes son sus artesanos y cómo es su trabajo, sus técnicas, materias primas y usos. Por ello han tenido limitadas posibilidades de participación en mercados y sistemas formales de comercialización, poniendo su trabajo en un segundo plano con respecto al de la minería y otro tipo de comercio.

La creciente necesidad de buscar mejores alternativas de empleo provoca flujos migratorios que alteran la vocación cultural y productiva de las comunidades de la entidad, generando pérdida de las raíces históricas y de la posibilidad de generar estrategias de proyectos productivos con utilidad económica. Uno de los principales problemas, a los que se enfrenta el gremio artesanal de nuestro país, es la competencia desigual que prevalece en la producción de artesanías. La industria que produce artículos utilitarios constituye esa competencia.

La actividad artesanal, en Concepción del Oro, cuenta con un gran potencial en el futuro, de acuerdo con la labor que se realiza existen buenas posibilidades. Por ejemplo, al contar con materias primas abundantes (como las rocas minerales) se potencia la fabricación de objetos en la rama artesanal de lapidaria.

En el municipio, sus autoridades están obligadas a mostrar accesibilidad para que la problemática de los artesanos se resuelva. Concepción del Oro sabe que la actividad de sus artífices debe ser apreciada, pues en ella se refleja la ideología y tradición de los coterráneos. Cuentan, con orgullo, que los artesanos se caracterizan por ser personas honestas, humildes y trabajadoras, que han incursionado en un sinnúmero de actividades para el subsidio de sus familias. Una de las particularidades que le dan a su trabajo es la originalidad. Los artículos que realizan representan la identidad de su pueblo. Así, los objetos llevan la imagen de la parroquia, del cerro del Temeroso o algún otro elemento del municipio.

La importancia del trabajo artesanal radica en la creatividad y comercialización de los productos, pues, poco a poco, se renuevan las maneras y formas de trabajar la artesanía y así se conduce a una mayor venta. En el tema de la emigración a otras entidades o a Estados Unidos, el municipio se ha preocupado por contar con programas que motiven el arraigo de la población. Lo anterior, indirectamente, influye o favorece, aunque en menor grado, a la permanencia del fenómeno artesanal.

El Instituto Municipal de Cultura, en relación a la actividad artesanal, invita a participar en concursos, exposiciones y eventos de carácter cultural. Éstos se difunden por medio de invitaciones que el IDEAZ y el Instituto Zacatecano de Cultura «Ramón López Velarde» hacen a los artesanos. Este instituto ha proyectado implementar las acciones del PACMYC en la localidad, para dar mayores oportunidades no sólo a los artesanos, sino a todos aquéllos que promuevan y desarrollen la cultura popular.

Parte de las proyecciones del gobierno municipal se expresan mediante exposiciones y ventas de artesanías. Está en marcha el plan de construir un museo comunitario en la cabecera municipal; hace años existió uno en el

pueblo de Aranzazú (El Cobre), pero se extraviaron las obras por ser un sitio olvidado y en ruinas. También existe la propuesta de capacitar a los artesanos en cuanto a la venta de sus productos, con el fin de buscar estrategias comerciales y de reconocimiento entre ellos mismos y el municipio.

El cronista del municipio José Francisco Oranday Salas señala: «El día en que los artesanos crezcan, también crecerá el municipio, económica y socialmente». En cuanto a los testimonios de los funcionarios públicos, se observa que están muy comprometidos con su trabajo y con el crecimiento general de Concepción del Oro, ya que todos realizan gestiones y trabajos para que en los aspectos artesanal, económico, social y de salud se encuentren mejor. El municipio cuenta con gente consciente y orgullosa de sus raíces, tanto que seguirán trabajando, así como creciendo, por su municipio y su gente.

Los funcionarios saben lo complicado y arduo que resulta el trabajo para los artesanos, por ello buscan la manera de ayudarlos para que no se presenten conflictos en las ventas. Cuando los artesanos buscan apoyo, ellos se muestran accesibles para la búsqueda de solución a los problemas que tengan, los alientan a continuar realizando las artesanías, sabedores de lo complicado que resulta la elaboración y distribución de los productos.

Algunas de las instituciones que también han apoyado y fomentado la actividad artesanal, en este municipio, son FONART y SEDESOL que, a través de programas de apoyo a las comunidades, han realizado proyectos para que los artesanos, por medio de incentivos, continúen con su actividad, además de otorgarles estímulos económicos para la construcción de paradores comerciales o locales en los que puedan exhibir y vender sus artesanías.

La mayoría de los artesanos que, actualmente, realiza la actividad artesanal de puntas y flechas, la iniciaron gracias a instituciones que han apoyado la artesanía en esta región, por ejemplo, el Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías, que hace más de cinco años prestó una cantidad de dinero para fincar, en la comunidad de Ciénega de Rocamontes, un parador comercial. Al principio fue aprovechado por el grupo «Artesanos del Semidesierto», hoy sólo unos cuantos ocupan el lugar para la venta de sus artesanías, exclusivamente las realizadas con fibras vegetales.

Numerosos trabajos concepcionenses han trascendido hasta Estados Unidos y a otras ciudades del país, como Querétaro, Chihuahua y Ciudad Juárez. Se contempla continuar con sus actividades para que sus productos lleguen a más estados y países. Se han realizado diferentes proyectos para apoyar la artesanía local, aunque no se ha tenido continuidad por los cambios de administración y, en algunas ocasiones, por hacer caso omiso a las peticiones. En la actualidad existe el proyecto municipal para beneficiarse con algunas casetas de información turística y mejorar las condiciones del parador comercial. Con esto aumentaría el atractivo turístico y se asumiría la responsabilidad de verificar que los artesanos tengan un lugar digno de trabajo.

La enseñanza y capacitación son los medios para potenciar dicho sector en el municipio. De esta manera, la tradición tiene posibilidades de permanecer en el imaginario de la cultura popular local. Los artesanos piden que se les lleve gente capacitada para poder aprender más y realizar sus objetos con mayor calidad. Ellos no se cierran en cuanto a nuevas formas de trabajo. Saben, por experiencia, que laborar en equipo da resultados positivos. Luchan porque sus hijos e hijas continúen con la actividad, pues sólo de esa manera no desaparecerá.

Se sabe de actividades artesanales que, poco a poco, se fueron perdiendo porque desapareció el interés por continuarlas. Una de ellas es el trabajo del ixtle de lechuguilla: ahora sólo lo trabajan algunas personas de la población, pero no para comercializarlo sino para uso personal. También se hacían sarapes y cobijas, sin embargo, ya no hay familias que hagan esta actividad. La presidencia municipal, junto con algunos artesanos, ha gestionado talleres donde puedan aprender los jóvenes de la región.

Un punto importante, para que prosiga dicha actividad, es el apoyo otorgado por las instituciones tanto municipales como estatales. Una de las principales demandas de los artesanos es sobre la promoción de su trabajo dentro y fuera de Concepción del Oro. El destino natural de sus productos son las ferias regionales y nacionales.

Los planes a futuro, en relación con los artesanos, son favorables. Se pretende ampliar el parador comercial llamado «El Mirador». Actualmente,

se encuentran varios comercios en el centro y a la salida de la cabecera municipal, únicos puntos de venta en el lugar. Como un sistema de proyección del trabajo artesanal local, el museo comunitario pretende albergar piezas que definen a su pueblo, otorgándole identidad.

Este municipio es un sitio que tiene muchas posibilidades a futuro no sólo en el ámbito artesanal, sino en otros, como el deportivo, educativo, turístico y económico. Es considerable el interés que tienen instancias como el IDEAZ y el Instituto de Cultura para que los habitantes del municipio descubran sus aptitudes en diferentes áreas artísticas y artesanales. Un ejemplo de ello son los talleres que se imparten en el Instituto Municipal de Cultura, actividades que, por lo general, se realizan durante el periodo vacacional, proporcionando clases por parte de maestros y artistas especializados en distintas áreas, como son el teatro, la pintura, la danza, la creación de máscaras, entre otras. Los instructores, por lo general, provienen de la capital del estado. Se observa talento en la gente del municipio, porque la mayoría realiza alguna actividad artística, por ejemplo, dibujo, música y teatro.

En cuanto a las tradiciones populares, sobre todo en las escuelas secundarias y preparatorias, hay grupos de danza que la practican con orgullo. También la gastronomía sigue su desarrollo: las señoras enseñan esta actividad a sus hijos para preservar esas recetas que vienen de antaño. Concepción del Oro es un lugar con una gran gama de actividades culturales, su gente no se limita a dar a conocer y presumir el orgullo que sienten por su pueblo. De diferentes formas lo muestran a todo aquél que tenga curiosidad por conocer su historia.

Agradecimientos

Gracias al Poder Ejecutivo del estado, representado por Miguel Alejandro Alonso Reyes, quien ha sellado un compromiso decidido y firme de apoyo a la cultura popular y la artesanía estatal. Un agradecimiento de merecido reconocimiento para él.

A las artesanas y artesanos que accedieron a ser entrevistados, a contar parte de su vida y abrirnos las puertas de sus casas y sus talleres. Por ellos esta memoria de artesanías y arte popular de Concepción del Oro es una realidad; del mismo modo a los informantes que apoyaron con sus conocimientos al equipo de investigación: Crecenciano Álvarez Calderón, Agustín Castro Rodríguez, Efrén Oranday Carrillo, José Francisco Oranday Salas y José Inés Páez García (puntas de flecha); Ignacio Álvarez Segovia (lapidaria); Rodolfo Basurto (dulces y alfeñiques); Isidra Castañeda Galván (gastronomía); Rodolfo Gallegos Mata (pintura popular); José Ascensión Ovalle Vielma (metalistería); Rosa Isela Ojeda Martínez, Carmen Zepeda Costeira y Andrés Padilla.

Al ayuntamiento 2007-2010 del municipio de Concepción del Oro, que prestó todas las facilidades para la investigación de campo y estableció parte de los contactos con los artesanos. Su presidente Anastasio Mendoza

Falcón estuvo atento a las necesidades del equipo de investigación. Se recibieron los valiosos apoyos del secretario particular del ayuntamiento Juan Eloy López Arbola y del cronista del municipio José Francisco Oranday Salas. Un agradecimiento especial a toda la corporación de la policía municipal de Concepción del Oro.

A Cristina Judith González Carrillo, asistente del Departamento de Investigación del IDEAZ, por su intensa colaboración en la logística del proyecto. A Fátima Denis Sánchez Delgado, por su apoyo a los grupos de investigación.

Al equipo del Instituto de Desarrollo Artesanal, sus titulares de áreas y colaboradores que aportaron apoyos para la realización de este proyecto de difusión: Juan César Reynoso Márquez, María del Rosario Guzmán Bollain y Goitia, José César Vásquez Gómez, Blanca Tristán de la Cruz, Edgar López Vázquez, Martín Campos Valadez, Carlos Alberto Trejo Palacios, Olaf Alfaro Torres y Aleida Patricia Ramírez Rivera. Nuestro agradecimiento también para Ana María Gómez Gabriel, coordinadora del Programa de Arte Popular de Conaculta, por su permanente acompañamiento. Asimismo para Elena Vázquez y Amparo Rincón de la misma dependencia. A todos: ¡muchas gracias!

Glosario de ramas y técnicas artesanales

ARTES DE LA MADERA

Es una rama artesanal que comprende la elaboración de objetos a base de madera, como principal materia prima, mediante diversas técnicas.

TÉCNICAS

Mueblería o mobiliario. Técnicas que se siguen para construir muebles.
Pintado. Decorado de una pieza ya terminada con pinturas diversas.
Tallado. Desbastado o esculpido de un bloque de madera con un instrumento cortante: cincel, gubia, escoplo, hasta obtener una figura plana o corpórea, que puede contar con una superficie lisa o áspera.

LAPIDARIA

Perteneciente o relativo a las piedras preciosas. Esta rama artesanal se define como el labrado en piedra, es un recurso arquitectónico y para la elaboración de objetos ornamentales.

TÉCNICAS

Cincelado. Trazado y perfilado de motivos ornamentales en una pieza de piedra por medio de golpes con el martillo y el cincel.

Combinados. Combinación de técnicas para lograr piezas con más de un acabado.

Pulido. Tratamiento en la piedra para darle una textura lisa y/o brillante.

METALISTERÍA

Rama artesanal especializada en la transformación de metales como hierro, acero, bronce, cobre, plomo, estaño, latón, hojalata y otros.

TÉCNICAS

Herrería artesanal. Rama donde se trabaja el hierro a base de martillazos.

Laminado. Adelgazamiento muy fino del material por medio de una máquina manual, sobre cuya superficie se puede aplicar la ornamentación en diferentes técnicas.

Martillado. Se va formando la pieza a golpe de martillo a partir de un pedazo de metal calentado en el proceso para suavizar el material.

Mueblería. Elaboración de muebles a partir de materiales metálicos.

Moldeado. Productos hechos a base de moldes, en los que se echa el metal líquido. Existen diferentes técnicas.

OTRAS RAMAS ARTESANALES

DULCE Y ALFENIQUE

Fabricación de dulces con fines comestibles y decorativos, empleando como base el azúcar.

HÍBRIDO

Es el producto que conserva rasgos de identidad, resultado de una combinación de técnicas, materiales, decoraciones y reinterpretaciones simbólicas en objetos hechos con procesos artesanales que combinan aspectos del dinamismo cultural y la globalización, pero no llegan a consolidarse como productos culturales comunitarios. Una de sus características principales es la combinación de elementos provenientes de distinta naturaleza, en este caso tanto de artesanía o manualidad, en tal cantidad o de tal manera que no pertenecen ya a ninguno de ellos y

forman una nueva categoría. En alguno de los casos su proceso evolutivo llega a configurarse como tradición artesanal. Dentro de este sector se ubica la elaboración de artesanía india.

MASCARERÍA

Elaboración de máscaras con fines rituales y/o decorativos, empleando distintas técnicas y materiales.

OTROS CONCEPTOS

Aculturación. Proceso de adaptación de un individuo a las normas de conducta del grupo al que pertenece. Recepción de otra cultura y de adaptación al nuevo contexto sociocultural o sociolingüístico. Apropiación de la cultura de un grupo dominante por parte de uno dominado.

Arte popular. Es el conjunto de obras plásticas y de otra naturaleza, tradicionales, funcionalmente satisfactorias y útiles, elaboradas por un pueblo o una cultura local o regional para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de sus componentes humanos, muchas de cuyas artesanías existen desde hace varias generaciones y han creado un conjunto de experiencias artísticas y técnicas que las caracterizan, a la vez que dan personalidad.

Artesanía. En su sentido más amplio, es el trabajo hecho a mano o con preeminencia del trabajo manual cuando interviene la máquina. En el momento en que la máquina prevalece, se sale del marco artesanal y se entra en la esfera industrial. Es un objeto elaborado de forma manual, reproducido en los mismos patrones estéticos y de uso, gracias a la destreza y habilidad de un oficio que cuenta con una tradición muy antigua. En su elaboración se conjugan valores socioculturales, históricos y naturales, como lo son el conocimiento y manejo de las materias primas, la cosmovisión de los productores que las elaboran y la reproducción de los valores estéticos y simbólicos de los artesanos.

Desculturación. Pérdida total o parcial de valores culturales propios.

Inculturación. Integración en otra cultura. Replanteamiento de elementos culturales propios y ajenos, así como adquisición de otros nuevos.

Manualidades. Piezas elaboradas a mano, en su hechura se utilizan, mayormente, materiales industrializados. No involucra ningún valor cultural agregado y, en ocasiones, responden a modas pasajeras del momento o al gusto personal de los clientes. Ejemplos: los trabajos de migajón, figuras de yeso decoradas (conocidas comúnmente como cerámica), trabajos en rafia, bordados de estambre, muñecas y figuras con fieltro, muñecos de peluche, teñidos y desteñidos de ropa industrial, estampados de ropa industrial, tatuajes, incrustaciones en el cuerpo de piezas de acero y marionetas decorativas.

Tradición (del latín *traditio-onis*). Comunicación o transmisión de noticias, doctrinas, ritos, costumbres, realizada de padres a hijos al correr de los tiempos, pueden sucederse de generación en generación.

Tradición como costumbre. Conjunto de cualidades de un grupo o pueblo que forman su carácter distintivo. Hábito adquirido por la repetición de actos de la misma especie. Práctica muy usada y recibida que ha adquirido fuerza de precepto.

Transculturación. Recepción por parte de un grupo de formas culturales de otro, adaptándolas en mayor o menor medida. Intercambio de elementos culturales propios y revertidos o adaptados con el *otro*.

Fuentes de consulta

Bibliográficas y hemerográficas

- ACUÑA, René, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- AMADOR, Elías, *Bosquejo histórico de Zacatecas. Tomo primero. Desde los tiempos remotos hasta el año 1810*, México, Partido Revolucionario Institucional, Comité Directivo Estatal, 1982.
- BRAVO RAMÍREZ, Francisco J., *El artesano en México*, México, Editorial Porrúa, 1976.
- BRIONES, Guillermo, *La investigación de la comunidad. Módulos de autoaprendizaje*, 3ª ed., Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2004.
- BUSTAMANTE, Jorge A. et al., *América Migración*, México, Fundación Montecorey, A.C., UNESCO, INAH, CONACULTA, 2007.
- CONACULTA, *Sistema de inventarios del arte popular y las artesanías de México* (material mecano-escrito y digital), México, CONACULTA, 2008.

- CORTÉS, Pilar (directora), *Diccionario de la Lengua Española*, 2ª edición, Madrid, Espasa Calpe, 2006.
- FLORES OLAGUE, Jesús *et. al.*, *Breve historia de Zacatecas*, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, México, Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, 2003.
- FLORESCANO, Enrique (coord.), *Atlas cultural de México. Gastronomía. Colección de Atlas Cultural*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Grupo Editorial Planeta, 1988.
- GALLARDO, Alegría (coord.), *Diccionario de la lengua española*, 2ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 2006.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor y Ernesto Piedras Fera, *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, México, FLACSO, Siglo XXI Editores, 2006.
- HERMAND DE ARANGO, Marie Thérèse (coord.), *Arte del pueblo. Manos de Dios. Colección del Museo de Arte Popular*, 2ª ed., México, Landucci, Asociación de Amigos del Arte Popular, 2005.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, Jorge y Gloria Zafra, *Artesanas y artesanos. Creación, innovación y tradición en la producción de artesanías*, México, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Sistema de Investigaciones Benito Juárez del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Servicios para una Educación Alternativa A.C., Plaza y Valdés, 2005.
- IDELFONSO MARTÍNEZ, Esmeralda, *Histórico geográfico de los pueblos del norte de Zacatecas*, México, Taller gráfico «Onda», Plaza Fiesta San Luis Potosí, 1986.
- INEGI, *Base de datos estadísticos. Zacatecas*, México, INEGI, 2006.
- , *Zacatecas. Anuario Estadístico*, 2007, México, INEGI, 2007.
- LAVALLE LEGASPI, Juan (responsable del proyecto), *Esplendor de la plata mexicana*, Milán, Smmurfit Cartón y Papel de México, 2001.
- MAS, Magdalena y David Zimbrón, *Centro Nacional de Investigación y Experimentación del Arte Popular de Zacatecas* (proyecto mecano-escrito), México, 2008.
- PELLICER, Jorge, *Artesanos del porvenir*, México, Secretaría de Educación Pú-

- blica, Universidad Autónoma Metropolitana/Unidad Atzacapotzalco, 1995.
- RAMOS SMITH, Maya, *La danza en México durante la época colonial*, México, Alianza Editorial Mexicana, CONACULTA, 1990.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición, Madrid, Real Academia Española, 2001.
- SÁENZ GONZÁLEZ, Olga (coord.), *Arte popular mexicano. Cinco Siglos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1997.
- SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL Y FONDO NACIONAL PARA EL FOMENTO DE LAS ARTESANÍAS, *IV Foro Nacional Artesanal (antología de documentos normativos)*, Campeche, 2008.
- TUROC WALLACE, Martha (coord.), *Planes de Desarrollo Artesanal. Cuarto Foro Artesanal*, Campeche 2008, México, FONART, SEDESOL, 2008.
- VALDEZ CARBAJAL, Antonio, *Me persigue tu viento, canto a Concepción del Oro*, Zacatecas, 1984.

Electrónicas (internet)

- <http://www.youtube.com/watch?v=yvLrr7bJtHc&feature=related> (consulta: 24-11-2008).
- <http://www.youtube.com/watch?v=vYNmF7OQwcA&feature=related> (consulta: 24-11-2008).
- <http://www.youtube.com/watch?v=8v3ranIIIJU> (consulta: 24-11-2008).
- «Concepción del Oro», en *Enciclopedia de los municipios de México* en http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_Zacatecas (consulta: 02-12-08).
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Concepci%C3%B3n_del_Oro_\(municipio\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Concepci%C3%B3n_del_Oro_(municipio)) (consulta: 05-08-08).
- IBARRA, Silvia, «Las Fiestas Populares» en <http://www.elportaldemexico.com/cultura/fiestaspopulares/fiestaspopulares.htm> (consulta: 02-12-08).

MENDOZA LEMUS, Gustavo, «La cultura popular» en http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=68684 (consulta: 09-11-08).

VARGAS SOMOZA, Federico, «Concepción del Oro y Mazapil, antiguos pueblos mineros de Zacatecas» en <http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/6459-Concepci%F3n-del-Oro-y-Mazapil,-antiguos-pueblos-mineros-de-Zacatecas> (consulta: 09-11-08).

Tabla de contenido

Presentación

9

*Zacatecas en su arte popular:
Concepción del Oro*

11

*Perfil geográfico e histórico
del municipio*

19

*Contexto económico de
la actividad artesanal*

27

Cultura, tradición y arte popular

33

*Ámbitos y protagonistas de
la actividad artesanal*

51

*Retos frente
a la modernidad*

69

Agradecimientos

75

*Glosario de ramas y
técnicas artesanales*

77

Fuentes de consulta

81

Directorio

Miguel Alejandro Alonso Reyes
GOBERNADOR DEL ESTADO DE ZACATECAS

Esaú Hernández Herrera
SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

Eduardo López Muñoz
SECRETARIO DE DESARROLLO ECONÓMICO

Milagros del Carmen Hernández Muñoz
DIRECTORA GENERAL DEL
INSTITUTO DE DESARROLLO ARTESANAL

Concepción del Oro, memoria sobre el arte popular, cuya autoría estuvo
a cargo de José Arturo Burciaga Campos, se terminó de
imprimir en el mes de diciembre del año 2010.
Su tiraje consta de un millar de ejemplares
más los sobrantes para
reposición.

ISBN: 978-607-7889-31-1



Para estudiar las artesanías de una región es de suma importancia rescatar las vivencias de cada uno de sus protagonistas, en este caso, los artesanos que han divulgado su forma de vida y, en muchas ocasiones, la defienden por entenderla como una tradición del lugar en el que nacieron y en el que verán llegar y crecer a sus hijos. Concepción del Oro es muy rico en cultura y tradición. Al entrar en esta tierra se percibe un sitio donde abunda la gente creativa. Es un lugar que sigue conservando algunas de las actividades que se realizaban en el pasado. En muchas ocasiones, para que un artesano se inspire en el producto que va a realizar para sacar a la venta, tiene que ser muy observador de sus alrededores y del diario acontecer, ya sean fiestas y danzas, además de la riqueza gastronómica que día a día se consume.

GOBIERNO DEL ESTADO
2010-2016ZACATECAS
CONTIGO EN MOVIMIENTO

IDEAZ

Instituto de Desarrollo
Artesanal de Zacatecas

CONACULTA